

En la piel de un
PERIODISTA
EN EL SAHEL



ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| PRÓLOGO | 3 |
| CLAVES > El Sahel, una región de ataques a la prensa | 4 |
| 1 ENFRENTARSE A NUEVOS ENEMIGOS | 6 |
| 1/ El terror de las bandas armadas | 8 |
| CLAVES > Cronología regional | 13 |
| 2/ Las juntas militares hostiles | 14 |
| 3/ La sombra de la milicia de Wagner | 17 |
| CLAVES > Clasificación RSF de la Libertad de Prensa en el Sahel | 20 |
| 2 UN ENTORNO INSTITUCIONAL CADA VEZ MENOS FAVORABLE | 22 |
| 1/ La arbitrariedad en cada esquina | 22 |
| CLAVES > Zonas prohibidas o restringidas | 25 |
| 2/ Instituciones poco colaboradoras | 26 |
| 3/ Mandatos patrióticos | 29 |
| 3 EL CONSTANTE DESAFÍO DE INFORMAR | 33 |
| 1/ Recabar información de forma alternativa | 33 |
| 2/ Luchar contra los mercenarios de la desinformación | 35 |
| 3/ Las redes de la resiliencia | 36 |
| 4 LLAMAMIENTOS Y RECOMENDACIONES DE RSF | 38 |

Secretario general: Christophe Deloire
Redactora jefe: Catherine Monnet
Autores: Anne Bocandé, Jeanne Lagarde, Sadibou Marong
Traductora: Edith Rodríguez Cachera
Revisión de textos: Noluenn Bizien, Anne-Laure Chanteloup, Rafael Díaz-Casariago
Composición de fotos: Romane Pijulet
Diseño gráfico: Stéphanie Barcelo

PRÓLOGO

PARA QUE EL SAHEL NO SE TRANSFORME EN UNA ZONA SIN INFORMACIÓN

por Sadibou Marong

Director de la Oficina de África Subsahariana de RSF

La feliz liberación de Olivier Dubois, el 20 de marzo de 2023, tras 711 días de cautiverio en Malí, no puede ocultar el deterioro constante, registrado en los últimos diez años, de las condiciones de trabajo de los periodistas que ejercen en el Sahel. El único periodista francés retenido como rehén en todo el mundo durante dos años fue secuestrado en esta región, en la que al menos cinco periodistas han sido asesinados y otros seis han desaparecido, entre 2013 y 2023. El recrudecimiento de los ataques de los grupos armados no ha cesado de restringir el espacio al que acceden los periodistas para recabar información y de debilitar a los medios de comunicación. Éstos, especialmente las radios comunitarias -muy escuchadas en el Sahel-, han sido destruidos por el simple hecho de dar voz a un público que no simpatiza con la causa de los grupos armados, o por emitir música en lugar de predicar.

En Chad, Burkina Faso y Malí, el deterioro de la situación de los medios se ha visto agravado por la llegada al poder de las juntas militares. Sus presiones y sus mandatos patrióticos favorecen el desarrollo de un periodismo por encargo y un fenómeno de "omertá" en torno a ciertos temas sensibles. La suspensión de medios internacionales y la expulsión de los periodistas extranjeros, síntomas claros de la voluntad de silenciar las voces críticas, dejan vía libre a los medios favorables a la narrativa prorrusa, que defienden la presencia de los mercenarios de Wagner en la región, y contribuyen al auge de la desinformación.

El recurso a leyes que regulan el ciberespacio y los cortes de Internet también han perjudicado enormemente al periodismo y a la libertad de prensa. En Benín, el Código Digital se utiliza para castigar a los periodistas con penas de cárcel. En Níger, hasta su reforma y aprobación en abril de 2022, la ley sobre ciberdelincuencia se utilizaba para condenar a periodistas.

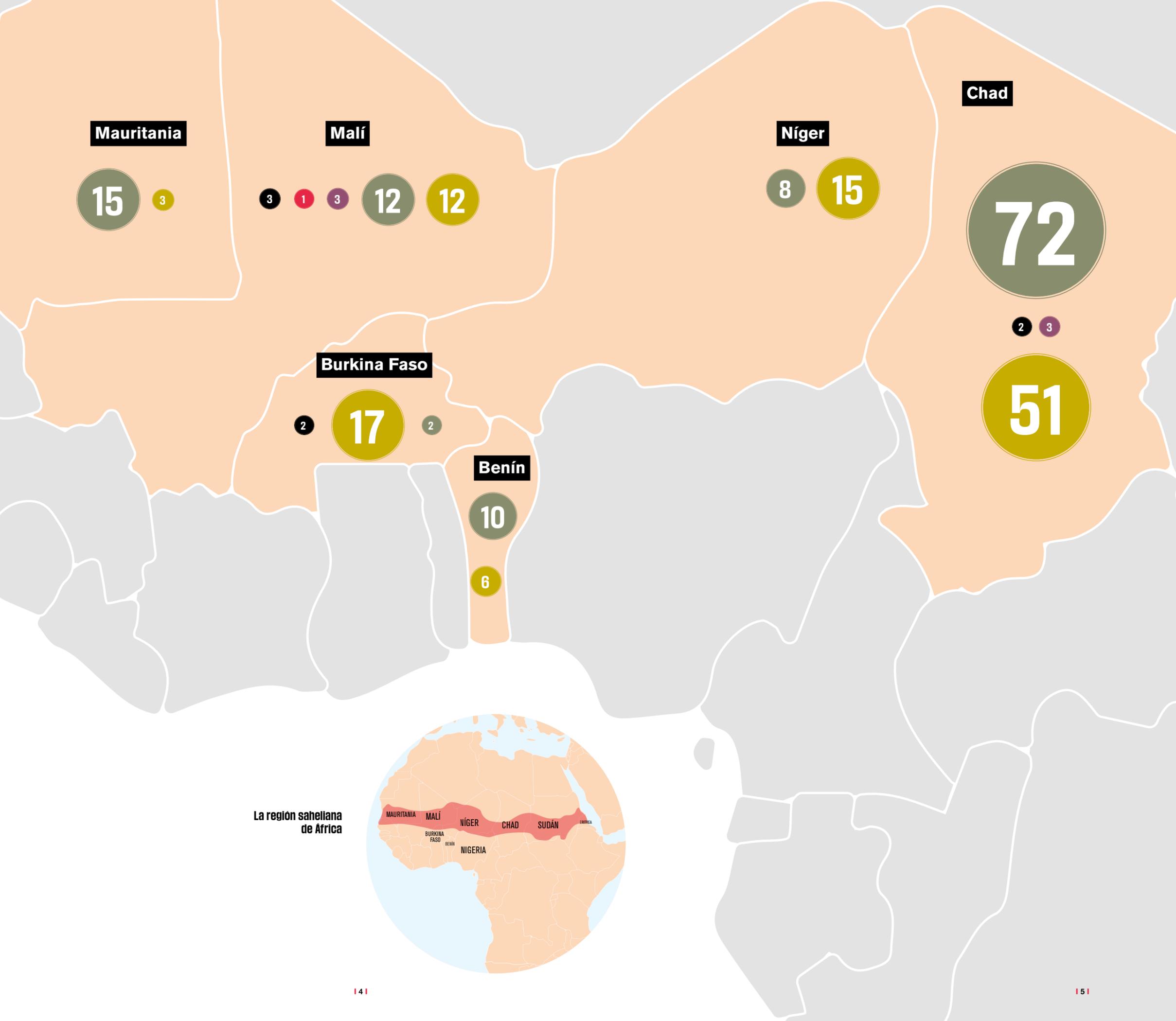
En este entorno hostil, el miedo a las represalias fomenta la autocensura. Ocultar información se convierte en la norma. Y el reto para muchos medios de comunicación es ya existencial: ¿cómo seguir informando, cuando el ejercicio del periodismo libre y de calidad se ve comprometido?

Esta difícil y compleja situación del periodismo en el Sahel requiere una movilización general. Por eso, Reporteros Sin Fronteras (RSF) lanzó, en enero de 2022, la campaña "Salvar el periodismo en el Sahel". El objetivo es congregarse y organizar la resistencia para que el Sahel no se convierta en el mayor agujero negro informativo de África.

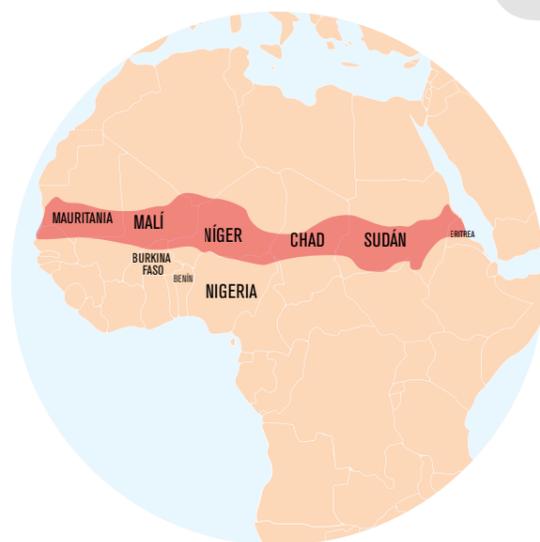
Este informe aúna la investigación, la recopilación de testimonios y el trabajo de incidencia llevado a cabo por la oficina de RSF en Dakar, en el marco de la puesta en marcha de esta campaña. Se centra inicialmente en Malí, Burkina Faso, Níger, Chad y el norte de Benín, una zona que limita con los países del Sahel y encara retos de seguridad similares. También da cuenta de las condiciones de la profesión en Mauritania, un país de la región relativamente a salvo de los atentados sufridos por sus vecinos, y evoca, además, las iniciativas resilientes que han surgido en la región. Este trabajo nos recuerda, además, la necesidad imperiosa - incluso en un contexto de inseguridad, ataques armados, represalias de los ejércitos republicanos y dictámenes de las juntas militares - de proteger los derechos de los periodistas, y, en particular, su derecho de acceso a la información, en aras del interés de la población del Sahel.

EL SAHEL, UNA REGIÓN DE ATAQUES A LA PRENSA

2013 - 2023



La región saheliana de África



- Periodista asesinado
- Periodista secuestrado (del 8/04/2021 al 20/03/2023)
- Periodista desaparecido
- Periodista detenido y/o encarcelado
- Otros ataques (agresión, amenazas diversas, medios saqueados o suspendidos...)

1 | ENFRENTARSE A NUEVOS ENEMIGOS

1/ EL TERROR DE LAS BANDAS ARMADAS

Periodistas, presentadores y técnicos de radios comunitarias... Nadie se libra del terror impuesto por las bandas armadas, que se extiende por el Sahel desde hace unos diez años. Entre 2017 y 2022, se registraron más de 1000 atentados terroristas en Malí, Burkina Faso y Níger, según Sécurité Liptako-Gourma, un organismo de vigilancia y conocimiento en materia de seguridad. También han sufrido actos de violencia similares países vecinos, como Chad. Las amenazas, el riesgo de secuestro e, incluso, de asesinato forman ya parte de la vida cotidiana de los periodistas de la región.

DE GAO A KIDAL, TIERRA DE NADIE PARA LOS REPORTEROS

Hay una fecha que muchos periodistas malienses y de la prensa internacional no pueden olvidar: el 2 de noviembre de 2013, la periodista francesa **Ghislaine Dupont** y el técnico de radio **Claude Verlon**, de Radio France Internationale (RFI), fueron ejecutados por un comando de cuatro yihadistas, tras haber sido secuestrados unas horas antes. Este doble asesinato tuvo lugar en el extremo norte

de Malí, en Kidal, considerado el epicentro de la rebelión de los grupos armados, en particular los afines al señor de la guerra tuareg Iyad Ag Ghali, fundador de un grupo yihadista salafista vinculado a Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI).

“Lo que no imaginábamos entonces”, afirma Christophe Boisbouvier, director adjunto de RFI para África, “era el impacto que iba a tener la tragedia de Kidal, no solo para RFI, sino para toda la prensa maliense e internacional”. Desde finales de 2013, los medios nacionales y extranjeros renunciaron a desplazarse a Malí por su cuenta, “como lo hacían Ghislaine y Claude”.

Los periodistas que siguen yendo al terreno, lo hacen “empotrados” en el ejército maliense, con los soldados de la Misión Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas para la Estabilización de Malí (MINUSMA), o bien con los desplegados en el marco de la Operación Barkhane de Francia. “Pero desde hace diez años, prácticamente ya no hay investigaciones sobre el terreno en el norte de Malí, en Kidal y Tessalit”, explica el directivo de RFI.

Desde el 8 de abril de 2021, los periodistas tampoco se desplazan ya a Gao, en el noreste de Malí. En esa fecha, otro periodista francés, el corresponsal de Libération, Le Point y Jeune Afrique, **Olivier Dubois**¹, fue secuestrado cuando se dirigía a la región para entrevistar al líder de un grupo armado. Sus captores, miembros del Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM), afiliado a Al Qaeda, difundieron dos

1 « **Olivier Dubois, voyageur immobile** », (« Olivier Dubois, viajero inmóvil ») por Célian Macé, Libération, 7 de marzo de 2022.



Manifestación de periodistas malienses en Bamako, en homenaje a Ghislaine Dupont y Claude Verlon, de RFI, asesinados en Kidal. Noviembre de 2013 ©AFP



Durante cerca de dos años, RSF se ha movilizado para lograr la liberación de Olivier Dubois, secuestrado en Malí. ©RSF



Periodistas internacionales en Malí. ©Sylvain Cherkouki

pruebas de vida. Un primer vídeo de 20 segundos, hecho público casi un mes después de su secuestro, confirmó su cautiverio². En ese testimonio, Olivier Dubois pedía a sus familiares y a las autoridades francesas que hicieran todo lo posible para lograr su liberación. En un segundo vídeo³, fechado el 14 de marzo de 2022, el periodista pedía a sus defensores que continuasen movilizándose y, a las autoridades francesas, que trabajasen por su liberación. Por su parte, RSF presentó una demanda civil⁴ para unir sus esfuerzos a los de su familia y amigos en pos de su liberación. Un año más tarde, el 20 de marzo de 2023, Olivier Dubois reaparecía libre en Niamey, en Níger⁵.

El 18 de abril de 2021, diez días después de que fuese secuestrado Olivier Dubois, **Moussa M'Bana Dicko**, periodista maliense y jefe de programas de la emisora de radio Dande Haire (La Voz de Haire), fue raptado por miembros de un grupo armado en Boni, en el centro-este del país, por haber hecho en antena “comentarios críticos contra ellos”. Hasta la fecha, sus familiares no han recibido ninguna prueba de vida, ni se ha exigido ninguna condición para su puesta en libertad. Actualmente, se considera desaparecido a Moussa M'Bana Dicko.

Los allegados de **Hamadoun Nialibouly** tampoco tienen noticias de este periodista de la emisora *Dande Douentza* (La Voz de Douentza), secuestrado por varios hombres armados el 27 de septiembre de 2020 en la localidad de Somadougou, situada en la región de Mopti, en el centro de Malí. Según la información obtenida por RSF, se había desplazado a Bamako para participar en un curso de formación periodística, en el marco del programa Mali Media. De regreso, el autobús en el que viajaba fue detenido por hombres armados que parecían cazadores tradicionales⁶. Fue el único pasajero al que sacaron del vehículo por la fuerza. En dos ocasiones, emisarios de la asociación de periodistas Maison de la Presse (Casa de la Prensa) de Mali fueron enviados a la región para intentar negociar su liberación. Lamentablemente, fue en vano.

2 [RSF en Twitter: "A 21-second video of which we learned this morning shows the French journalist Olivier Dubois saying he was kidnapped by the « Support Group for Islam and Muslims » on 8/04. He asks his family & friends and the French authorities to do everything in their power to get him released. https://t.co/yb3tpfo4oy" / Twitter](#)

3 « **Nuevo vídeo de Olivier Dubois: RSF pide a las autoridades que intensifiquen sus esfuerzos para lograr su liberación** », RSF, 14 de marzo de 2022.

4 « **RSF crea un grupo de apoyo al periodista francés secuestrado Olivier Dubois** », RSF, 17 de mayo de 2021.

5 « **Alegria y alivio en RSF tras la liberación de Olivier Dubois** », RSF, 20 de marzo de 2023

6 « **Mali: le journaliste Hamadoun Nialibouly est-il toujours en vie** » (Malí: ¿sigue vivo el periodista Hamadoun Nialibouly?), por David Baché, RFI, 12 de junio de 2022.



ENFOQUE

JNIM y grupo Estado Islámico: los grandes depredadores de periodistas

Desde 2012, los atentados atribuidos a grupos armados y que afectan directamente a los medios se concentran sobre todo en las zonas septentrionales de los países del Sahel. El grupo que mantuvo secuestrado durante 711 días al periodista Olivier Dubois es uno de los dos más activos de la región. Se trata de Jama'at Nusrat al-Islam wal-Muslimin o Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM, por sus siglas en francés). Está liderado por el señor de la guerra Iyad Ag Ghali y, desde 2017, agrupa a varios grupos yihadistas del Sahel, entre ellos Ansar Dine y Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI). El otro grupo es Wilayat al Sahel (antiguo Estado Islámico del Gran Sáhara). Ambos se consideran grupos terroristas. Según Wassim Nasr, periodista de France 24 especializado en movimientos yihadistas, "ambos grupos están presentes principalmente en Malí, pero también en Burkina Faso y Níger, han estado activos en las zonas fronterizas del norte de Benín, Togo y Costa de Marfil [...] y llevan librando una guerra sin cuartel desde finales de 2019 y principios de 2020".

Este conflicto, cuyo objetivo es ampliar su control sobre los territorios del Sahel, se juega también en la esfera mediática, ya que la estrategia de comunicación "de los yihadistas africanos oscila entre la invisibilidad y la escenificación del horror", según relata un informe⁷ del Instituto francés de Investigación Estratégica de la Escuela Militar (IRSEM), publicado en 2021. El documento también destaca el uso creciente de las redes sociales y de medios de propaganda volcados con la causa, como es el caso de *al Zallaqa* y su apoyo al JNIM. "Estos grupos no amenazan directamente a los medios de comunicación", afirma Ousmane Ndiaye, redactor jefe para África en TV5Monde. "Pero, cuando hablan de 'propaganda occidental', sabemos que quieren decir 'medios de comunicación occidentales'. Y estamos especialmente atentos en cuanto amenazan a Francia, porque puede tener consecuencias para los periodistas, que están menos protegidos que los trabajadores humanitarios o los empleados de la ONU que permanecen en la región. Iyad Ag Ghali había publicado un vídeo amenazando al Estado francés unos meses antes del secuestro de Olivier Dubois", añade.



Bandera de Estado Islámico JNIM (rama de Al Qaeda)



Periodista sobre el terreno en Malí. ©Malick Konaté

BURKINA FASO, CHAD Y OTRAS ZONAS DE RIESGO

Los peligros se multiplican en otros lugares del Sahel. En Níger, un periodista de prensa privada afirma: "desde el inicio de los conflictos en 2015, ningún periodista se atreve a ir sobre el terreno, salvo en las escasas misiones organizadas por el Estado, como los viajes del jefe del Estado o de los ministros responsables de las cuestiones de seguridad". En Burkina Faso, Atiana Serge Oulon, director de publicación del diario *L'Événement*, afirma, por su parte: "suelo viajar dentro del país, pero desde hace meses mis desplazamientos son irregulares y menos frecuentes debido a la situación de seguridad. Ahora, hay que evaluar el riesgo antes de moverse".

La trágica muerte de dos periodistas españoles, asesinados en el este de Burkina Faso el 26 de abril de 2021, ha dejado, de hecho, un impacto imborrable. El reportero **David Beriain** y el cámara **Roberto Fraile**⁸ fueron atacados por un grupo armado terrorista mientras realizaban un reportaje sobre la caza furtiva en una reserva natural ubicada cerca del área llamada "de las tres fronteras" (Malí, Níger y Burkina Faso). Esta estratégica zona de paso es uno de los ejes centrales de la crisis multifactorial del Sahel, donde actúan varios grupos armados.

En Chad, el periodista **Obed Nangbatna** también fue víctima del conflicto que enfrenta al Estado y a los grupos armados de la zona. El 25 de mayo de 2019, este cámara de la televisión nacional *Télé Tchad* murió⁹ a causa de las heridas que sufrió tras la explosión de una mina al paso del vehículo del ejército en el que viajaba hacia la orilla norte del lago Chad. El día anterior, en esa misma zona, posiciones del ejército chadiano habían sido atacadas por grupos terroristas.

⁷ « Les Groupes djihadistes au Sahel. Une communication globale à l'épreuve des réalités locales » (« Los grupos yihadistas en el Sahel. Una comunicación global a prueba de las realidades locales »), por Marc-Antoine Pérouse de Montclos, Estudio n° 87, IRSEM, octubre de 2021.

⁸ « Burkina Faso: RSF manifiesta su conmoción y profundo pesar por el asesinato de los periodistas españoles David Beriain y Roberto Fraile », 27 de abril de 2021.

⁹ « Un journaliste tué par l'explosion d'une mine au Tchad » (« Un periodista muerto por la explosión de una mina en Chad ») RSF, 27 de mayo de 2019.

RADIOS EN SILENCIO

El deterioro de la seguridad impacta directamente en los medios locales. En el norte de Malí, si bien la liberalización mediática de principios de los años 90 permitió la aparición de numerosas radios comunitarias y comerciales, ahora las emisoras se cuentan con los dedos de una mano. En Kidal, de las siete que existían en 2013, solo tres siguen en funcionamiento: la de Tessalit, Radio Mikado de Naciones Unidas y la radio nacional.

En la región del Sahel de Burkina Faso, *La Voix du Soum*, que emite desde Djibo en cuatro lenguas locales dentro de un área que se extiende hasta la frontera con el vecino Malí, sigue funcionando tras haber recibido amenazas directas. El 11 de marzo de 2022, la provincia de Soum fue objeto de cuatro ataques armados simultáneos. Uno de ellos tuvo como objetivo directo el generador de la emisora, que le permitía funcionar durante los frecuentes cortes de electricidad. *La Voz de Soum* fue silenciada durante una semana.

Antes de este ataque, trabajadores de la emisora ya habían sido amenazados. El responsable de programas, **Emmanuel Bamogo**, explica que, en 2021, fue identificado en un autobús por miembros de grupos armados. "Uno de ellos", relata, "vino a pedirme que predicara, en lugar de emitir música. Esto demuestra que escuchan la radio...". Desde marzo de 2022, al igual que el director de la radio, **Roger Sawadogo**, se ha visto obligado a huir de Djibo por razones de seguridad. Actualmente, ambos sólo visitan los locales de *La Voix du Soum* cuando la situación de seguridad lo permite, y sólo durante períodos breves, para "levantar la mora" de los pocos empleados que permanecen en las instalaciones. Por el momento, se limitan a retransmitir los comunicados de las autoridades locales y de los escasos patrocinadores que les quedan. La emisora también ha sido reubicada para emitir en mejores condiciones de seguridad.

En el norte de Malí, varios presentadores de radios comunitarias también se muestran extremadamente cautos. "Para seguir existiendo en zonas fuera del control del gobierno, hay que cumplir las exigencias de los grupos armados, es decir, promover su ideología y evitar hacerse eco de las voces disidentes", afirma un especialista en medios de comunicación de la región, que desea permanecer en el anonimato. En algunas zonas, la autocensura se ha convertido en la mejor protección para los periodistas.



Periodistas de la emisora *La Voix du Soum* ©DR

Periodistas malienses en las calles de Bamako durante una huelga de prensa, en 2012 ©Habibou Kouyate/AFP





Ali Oumarou ©DR



TESTIMONIO

Ali Oumarou, huir de las amenazas y de las zonas de peligro

Moverse por zonas donde hay una fuerte presencia de grupos armados es especialmente arriesgado para los periodistas, que pueden ser localizados en los frecuentes controles de carretera y, desde ese momento, amenazados. Es el caso, sobre todo, de Burkina Faso, donde vive el presentador de radio Ali Oumarou.

Tampouy, un barrio de la periferia norte de Uagadugú, fue el escenario, en septiembre de 2022, del encuentro entre un equipo de RSF y Ali Oumarou. En un garito donde la música se mezcla con las voces de reporteros que comentan un partido de fútbol en directo, este periodista y presentador relata su periplo. Hasta principios de 2022, trabajaba para *Radio Lutte contre la Désertification* (Radio Lucha contra la Desertización, Radio LCD¹⁰), una emisora creada en Djibo por la ONG SOS Sahel, fundada en 1976 en Dakar y que opera en el norte de Burkina Faso. Con sus diez trabajadores, *Radio LCD* cubre un radio de 100 kilómetros y emite en lenguas locales varios programas de prevención, sensibilización e información sobre salud y medio ambiente.

Originario de la provincia de Soum, de la que se fue a principios de 2022 para participar en un curso de formación en Uagadugú, Ali Oumarou explica que no ha vuelto desde entonces. *“Es muy peligroso viajar por carretera”*, afirma, debido a los controles en el eje Uagadugú-Djibo. Su profesión figura en su documento nacional de identidad, lo que le hace estar más expuesto en caso de enfrentarse a un control. El miedo a toparse con grupos armados limita sus desplazamientos profesionales, pero también los familiares: *“mi padre murió sin que yo estuviese, no pude asistir a su funeral”*, se lamenta.

Las amenazas también le han obligado a modificar los programas de su emisora. Recuerda intervenciones de grupos armados en las ondas de *Radio LCD* desde 2017: *“llamaron durante una emisión para amenazarnos”*. Cuatro años después, en 2021, *“nos pidieron que dejáramos de emitir nuestros programas, y amenazaron con atacarnos si nos negábamos”*. Desde entonces, se ha restringido la parrilla de emisión. Además, los frecuentes cortes de electricidad y teléfono en la zona impiden a los oyentes llamar y participar en programas interactivos para dar su opinión. Recabar información se vuelve cada vez más difícil.

Varios periodistas y locutores de radio, entre ellos Ali Oumarou, se han visto obligados a huir de su región y, por consiguiente, han perdido su trabajo. Sin embargo, Ali Oumarou no piensa abandonar la profesión: *“mi mayor deseo es poder seguir trabajando. Si realmente tuviera que dejar el periodismo y no presentar más programas, sería como una puñalada por la espalda”*.

TELECOMUNICACIONES FUERA DE SERVICIO

Para los periodistas que continúan en activo es importante poder comunicar y transmitir. *“En algunas zonas es complicado. Los terroristas destruyen las antenas de telefonía”*, explica la periodista Fanny Noaro-Kabré, corresponsal de TV5Monde en Burkina Faso. Desde 2015, el saqueo de las infraestructuras de telecomunicaciones forma parte del modus operandi de los terroristas, que persiguen aislar determinadas zonas para tomar mejor el control.

En Burkina Faso, entre finales de 2020 y finales de 2022, según datos de la Autoridad Reguladora de Comunicaciones Electrónicas y Correos (ARCEP) del país, 293 antenas de telefonía sufrieron actos vandálicos¹¹ en las provincias del Sahel, la región de Boucle du Nouhoum y en parte del noreste del país. Estos ataques dejaron fuera de servicio a 553 instalaciones de telefonía móvil. A principios

10 [Radio LCD 98.6 FM - Djibo Officiel](#). | Djibo (facebook.com)

11 « [Burkina : les télécommunications ciblées par les jihadistes](#) » (“Burkina Faso : las telecomunicaciones, blanco de los yihadistas”), APA news, 9 de diciembre de 2022.



Impactos de balas en el generador de Radio Soum ©DR



Antena de una radio comunitaria en Gao ©Harandane Dicko/UN

de noviembre de 2021, en Sebba, en el noreste de Burkina Faso, unos individuos destruyeron dos mástiles utilizados por los tres operadores del país: Moov Burkina, Telecel y Orange. En enero de 2022, grupos armados incendiaron las infraestructuras de telecomunicaciones de al menos cinco pueblos. Unos meses después, atacantes pertenecientes al JNIM irrumpieron en la localidad suroccidental de Ouo e inutilizaron las instalaciones de las compañías de telefonía móvil.

El aislamiento de las aldeas y su desconexión no sólo evita que la población informe en tiempo real a las fuerzas de seguridad sobre la presencia de grupos armados, sino que también impide a los periodistas contactar con sus fuentes sobre el terreno y verificar la información.

FUENTES ATERRORIZADAS

Una vez que los periodistas logran establecer contacto con los habitantes en zonas amenazadas por grupos armados, surge el problema de la seguridad de las personas cuyos testimonios recaban. *“La mayoría de las fuentes sobre el terreno no se atreven a hablar y las pocas que dan el paso siempre piden permanecer en el anonimato”*, afirma un periodista beninés que cubre temas de seguridad en el norte del país, y que, a su vez, pide permanecer en el anonimato. Otro reportero burkinés, que también pide hablar sin revelar su identidad, lo confirma: *“las personas que aceptan darnos información sobre la situación en el norte nos dicen a menudo que están amenazadas y temen represalias”*. Conscientes de estas dificultades, los periodistas extranjeros entrevistados por RSF explican que han redoblado la vigilancia para proteger a sus fuentes, expuestas a presiones, así como a quienes los acompañan o transmiten información. *“Incluso efectivos del ejército tienen miedo”*, asegura Fanny Noaro-Kabré, periodista de TV5Monde.

Los riesgos son reales. En 2020, el secuestro y brutal asesinato de un ganadero maliense, pocas semanas después de la emisión de un reportaje de France 24 en el que había sido entrevistado, expuso con crudeza la cuestión de la seguridad de las personas que aceptan hablar abiertamente ante las cámaras. Según la cadena, *“los terroristas lo saben inmediatamente todo y sobre todos; desde la presencia de militares en los pueblos hasta la identidad de los habitantes que hablan con ellos, nada hace pensar que haber pixelado el rostro de [la víctima] Sadou Yehia le hubiera garantizado mayor seguridad. En este contexto, el anonimato es ilusorio”*¹².

12 Extracto del comunicado « [France 24 s'exprime sur le drame de l'assassinat de Sadou Yehia](#) » (“France 24 se manifiesta sobre el dramático asesinato de Sadou Yehia”), publicado el 12 de febrero de 2020 en la web de la cadena.



ENFOQUE

Mujeres periodistas en el Sahel: "o sus maridos dicen 'no' o tienen miedo"

En octubre de 2022, la Red Internacional de Mujeres Periodistas (RIF, de sus siglas en francés), organización aliada de RSF, reunió en Dakar (Senegal) a periodistas de los países del Sahel en un taller titulado "Reforzar los vínculos de la red de mujeres periodistas y comunicadoras del Sahel". El miedo a los ataques de los grupos armados estuvo en el centro de las conversaciones mantenidas en el marco de ese encuentro. Clotilde Sawadogo, de la emisora *Radio Salaki* de Dédougou, en el noroeste de Burkina Faso, confiesa que ya no puede ir a cubrir los acontecimientos en ciertas zonas, pese a haber intentado utilizar distintos mecanismos para recabar información. "Primero usamos una estrategia consistente en hacer que ciertas fuentes se desplazaran hacia nosotros. Pero cuando emitimos, las fuentes son identificadas y pueden verse amenazadas. Entonces, tuvimos que desarrollar una segunda estrategia: utilizar únicamente el teléfono. Pero los grupos armados destruyeron las antenas, y llegaron incluso a prohibir que la gente se reuniera para escuchar nuestros programas y debatir después en grupo los temas tratados", explica.

Según las participantes, en Níger pocas mujeres periodistas se atreven a ir a zonas como Tillabéry o la región de Diffa, en el norte, para informar. "O los maridos les dicen que no, o tienen miedo", explica Aminatou Housseini Noma, de la Asociación de Profesionales Africanas de la Comunicación (APAC Níger). Como consecuencia de esta situación, la red RIF hizo un llamamiento a los Estados para que garanticen la protección de las mujeres y los hombres de los medios en situaciones de crisis, e instó a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a establecer un código subregional para la seguridad de las mujeres periodistas en zonas de conflicto.



Mujeres periodistas y comunicadoras en el Sahel @CLoum

CLAVES CRONOLOGÍA REGIONAL

2 de noviembre de 2013

MALI

Secuestro y asesinato de dos reporteros de RFI, Ghislaine Dupont y Claude Verlon, por un comando yihadista en Kidal.

29 de enero de 2016

MALI

Desaparición del periodista Birama Touré, del semanario *Le Sphinx*, que permaneció incomunicado durante varios meses en los locales de la antigua Dirección General de la Seguridad del Estado (DGSE) y muy probablemente murió a consecuencia de los malos tratos recibidos.

1 de agosto de 2019

MAURITANIA

Investidura del presidente Mohamed Ould Ghazouani, elegido con el 52,01% de los votos. Creó una comisión para reformar el sector de la prensa en 2020, cuyas recomendaciones se están aplicando progresivamente. El fondo de apoyo a la prensa privada ha aumentado un 50%.

18 de agosto de 2020

MALI

Golpe de Estado perpetrado por las Fuerzas Armadas de Malí (FAMA), que se saldó con el derrocamiento del presidente de la República, Ibrahim Boubacar Keïta, en el poder desde 2013.

8 de abril de 2021

MALI

El periodista francés Olivier Dubois es secuestrado en Gao por un grupo armado radical afiliado a Al Qaeda. Fue liberado tras 711 días de cautiverio.

21 de abril de 2021

CHAD

Toma de poder transitoria de Mahamat Idriss Déby, cuya duración prevista es de 18 meses y debe culminar con elecciones democráticas. Los partidos de la oposición denunciaron lo que consideran "un golpe de Estado institucional". El 14 de octubre de 2022 se formó un gobierno de transición de unidad nacional.

24 de mayo de 2021

MALI

Segundo golpe en menos de un año. El vicepresidente Assimi Goïta toma el poder y destituye al ejecutivo.

Septiembre-octubre de 2021

MALI

Aparecen cuentas a favor de la junta militar y prorrusas en las redes sociales. Al mismo tiempo, la organización paramilitar rusa Wagner comienza a desplegarse en el país.

23/24 enero de 2022

BURKINA FASO

Golpe de estado. Los militares toman el poder y derrocan al presidente Roch Marc Christian Kaboré.

17 de febrero de 2022

MALI

Francia y sus socios europeos formalizan la retirada de las fuerzas de las operaciones Barkhane y Takuba de Malí. El 15 de agosto, las últimas tropas francesas abandonan la base militar de Gao.

27 de abril de 2022

MALI

Se suspende definitivamente el servicio de RFI y France 24 por decisión de la Alta Autoridad de la Comunicación maliense (HAC).

30 de septiembre de 2022

BURKINA FASO

Segundo golpe de Estado en un año. El capitán Ibrahim Traoré toma el poder alegando el deterioro de la seguridad en el país y se autoproclama jefe de Estado.

3 de diciembre de 2022

BURKINA FASO

El gobierno ordena la suspensión "hasta nueva orden" de la difusión de programas de RFI en todo el territorio nacional.

27 de marzo de 2023

BURKINA FASO

La difusión de France 24 se suspende sine die.



Militares controlan la entrada de la televisión nacional de Burkina Faso durante el golpe de Estado de enero de 2022
© Olympie de Maismont / AFP

2/ LAS JUNTAS MILITARES HOSTILES

La llegada de las juntas militares al poder en el Sahel supone un desafío más para los periodistas. En Malí, Burkina Faso o Chad, tan pronto como toman el poder, las nuevas autoridades intentan controlar los medios de comunicación mediante prohibiciones, restricciones, agresiones o detenciones arbitrarias.

GOLPE DE ESTADO: LOS MEDIOS PÚBLICOS BAJO CONTROL



Portada de L'Observateur tras el golpe de Estado en Burkina Faso, en enero de 2022.
© Olympie de Maismont / AFP

Los medios públicos resultan especialmente vulnerables cuando se producen golpes de Estado, ya que los militares intentan hacerse con el control de la radio y la televisión nacionales para anunciar su toma del poder. En Malí y Burkina Faso, por ejemplo, golpistas armados controlaron la entrada a las instalaciones de las televisiones nacionales¹³ - ORTM y RTB - y obligaron a los periodistas¹⁴ a leer sus comunicados de prensa. Algunos llegaron, incluso, a ser agredidos.

Los organismos reguladores de los medios de comunicación también pueden ser blanco de ataques. En Burkina Faso, la junta que estuvo en el poder entre enero y septiembre de 2022 se negó a firmar el decreto que confirmaba la elección democrática del presidente del Consejo Superior de la Comunicación (CSC).

Quería que el órgano regulador de los medios burkineses estuviera presidido por una personalidad afín al régimen. Las actividades del CSC quedaron suspendidas hasta la firma del decreto, el 6 de diciembre de 2022, por parte de la nueva junta en el poder desde septiembre.

LAS MANIFESTACIONES DE LA OPOSICIÓN: COBERTURAS DE ALTO RIESGO

Los periodos de inestabilidad que pueden acompañar a los cambios políticos son especialmente delicados para los medios de comunicación y los periodistas. En Yamena, capital de Chad, el productor de la emisora privada CEFOD, **Narcisse Oredjé**, fue asesinado, el 20 de octubre de 2022, cerca de su domicilio, por una bala perdida durante una manifestación contra la prolongación del periodo de transición en el país. Su muerte causó un impacto tanto más profundo cuanto que, ese día y los siguientes, varios de sus colegas fueron detenidos y perseguidos por las fuerzas de seguridad.

13 « [Au Burkina Faso, un coup d'État militaire salué par la rue](#) » (« En Burkina Faso, un golpe de Estado militar aplaudido por la calle »), por Sophie Douce, *Le Monde*, 25 de enero de 2022.

14 « [Burkina Faso : après le coup d'État, RSF appelle la junte à laisser les journalistes exercer librement](#) » (Burkina Faso : tras el golpe de Estado, RSF pide a la junta que deje a los periodistas ejercer libremente), RSF, 28 de enero de 2022.

El testimonio de **Nathan Ayati**, reportero del diario *Le Pays*, enviado por el medio para cubrir la manifestación prohibida por el Consejo Militar de Transición (CMT), es abrumador: «*pese a tener mi tarjeta de prensa, soldados y policías me dijeron que no tenía nada que hacer allí y que no debía cubrir la manifestación. Me abofetearon, me golpearon con las culatas de sus armas y me metieron en su vehículo, donde siguieron agrediéndome. Se negaron a que informara de mi detención a la redacción*». Nathan Ayati pasó una noche en comisaría «*junto a los manifestantes detenidos*», pese a insistir en que era periodista. Finalmente, fue puesto en libertad al día siguiente, tras la intervención de su director y del presidente de la Unión de Periodistas Chadianos (UJT).

En los días siguientes, los periodistas **Adam Azarack**, del diario *Le Progrès*, y **Gamou Richard**, de la cadena de televisión privada Electron TV, también fueron detenidos y golpeados por agentes de policía, cuando regresaban de una cobertura y llevaban sus carnets de prensa. En Sarh, ciudad situada a unos 600 kilómetros al sur del país, los periodistas **Rayam Mbaïom**, de la emisora provincial de la Oficina Nacional de Medios de Comunicación y Audiovisuales (ONAMA), y **Voltaire Allahoguina**, de la emisora de radio Lotiko, que se dirigían a su trabajo, fueron agredidos por la policía y detenidos brevemente, a pesar de llevar sus acreditaciones de prensa. Un grupo de soldados disparó tres balas que no llegaron a alcanzar al primero, al que arrebataron su moto.

Según Abba André Kodmadjingar, vicepresidente de la UJT y secretario ejecutivo de la Maison des médias (organización profesional) de Chad, los sucesos de octubre de 2022 confirman cómo se está afianzando la tendencia represiva contra los medios de comunicación chadianos desde hace diez años. Además de la violencia contra los periodistas, el país registra numerosas violaciones de la libertad de prensa. Por ejemplo, solo en septiembre de 2020, doce periódicos, es decir, alrededor de una cuarta parte de las cabeceras del país, fueron suspendidos durante tres meses por «incumplimiento» de la ley de prensa aprobada en 2018.

PERIODISTAS EXPULSADOS, MEDIOS SUSPENDIDOS

Una vez en el poder y para servir mejor a sus intereses, las juntas militares no dudan en remodelar el panorama mediático. Así ocurrió en Malí y Burkina Faso, donde se suspendió la difusión de varios medios de comunicación franceses.

En una carta dirigida al Ministerio de Comunicación de Malí, en enero de 2022, el Colectivo para la Defensa de los Militares (CDM), un grupo de soldados supuestamente afines a la junta en el poder, acusó a los corresponsales de RFI y France 24 de contribuir a una «*campaña de desinformación, denigración e intoxicación, mediante declaraciones subversivas que atentan contra la soberanía y la integridad de [la] patria*».

El 7 de febrero de 2022, **Benjamin Roger**, que cubre el Sahel para la revista mensual francesa *Jeune Afrique*, fue detenido en su hotel de Bamako y expulsado de Malí. El periodista llevaba menos de 24 horas en el país y viajaba con un visado en regla, pero las autoridades malienses le reprocharon no haberse acreditado para realizar sus reportajes. El CDM no solo se felicitó públicamente por esta deportación, sino que también pidió a las autoridades que «*expulsaran inmediatamente a los corresponsales de France 24 y RFI*». El mes siguiente, el coronel Abdoulaye Maïga, ministro de Administración Territorial y Descentralización, ordenó la suspensión de los dos medios de comunicación internacionales franceses¹⁵. Esta decisión se anunció después de que RFI y France 24 publicaran conjuntamente, los días 14 y 15 de marzo de 2022, una investigación sobre las presuntas ejecuciones sumarias y saqueos cometidos por las fuerzas armadas malienses y sus efectivos de apoyo rusos. Otros medios difundieron esta información, pero sólo las dos cadenas francesas fueron objeto de una medida tan drástica. A pesar de las quejas y contundentes respuestas formuladas por el grupo France Médias Monde, RFI y France 24 están suspendidas definitivamente¹⁶ por decisión de la Alta Autoridad de la Comunicación (HAC) de Malí, desde el 27 de abril de 2022.

15 « [Mali : la suspension de RFI et France 24 est "une attaque contre la liberté et l'indépendance de l'information"](#) » (« Malí : la suspensión de RFI y France 24 es un ataque contra la libertad y la independencia de la información »), RSF, 17 de marzo de 2022

16 « [France Médias Monde conteste avec force la décision définitive de suspension de RFI et France 24 au Mali](#) » (« France Médias Monde responde con contundencia a la decisión definitiva de suspender RFI y France 24 en Malí »), RFI, 27 de abril de 2022.

Como consecuencia de todo ello, “*dado que los corresponsales de RFI en lengua francesa, mandinga y fula ya no pueden trabajar libremente, directamente ya no trabajan*”, explica Christophe Boisbouvier, director adjunto de RFI para África. Los oyentes ya no escuchan las crónicas desde Bamako. “*Y no afecta sólo a RFI: otros corresponsales de la prensa internacional han tenido que dejar de trabajar o abandonar el país*”, añade.

La situación también se ha deteriorado en Burkina Faso, donde los corresponsales de RFI “*se encuentran en una situación muy complicada*” y donde no se han enviado más reporteros desde el 3 de diciembre de 2022, fecha en la que el gobierno burkinés ordenó la suspensión¹⁷ “*hasta nueva orden*” de las emisiones de RFI. La junta acusa a la cadena de haber difundido un “*mensaje de intimidación a la población atribuido a un líder terrorista*”, y de haber recogido, en una revista de prensa, “*informaciones falsas*” según las cuales el presidente de la transición, el capitán Ibrahim Traoré, habría afirmado haber sido objeto de un intento de golpe de Estado.

Unas semanas después, el 16 de enero de 2023, **Bangaly Touré**, corresponsal de France 24 en el país, fue convocado por el Consejo Superior de la Comunicación (CSC) por un “*desliz*” cometido durante la “*difusión, en los rótulos dinámicos de la cadena*”, de una información sobre el secuestro¹⁸ de unas cincuenta mujeres por parte de “*rebeldes islamistas*” en el norte del país. Según la versión de las autoridades, los secuestradores no eran rebeldes islamistas, sino “*grupos terroristas armados*”. El 7 de febrero de 2023, el CSC envió un requerimiento a France 24 por este motivo y advirtió de que, en caso de otra infracción similar, la cadena se expondría a sanciones y podría ver suspendida la emisión de sus programas en Burkina Faso.¹⁹ Algunas semanas más tarde, el 27 de marzo de 2023, France 24 fue definitivamente suspendida *sine die*, tras haber emitido extractos de respuestas por el líder de Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) en una entrevista.



ENFOQUE

Los medios franceses, víctimas del deterioro de las relaciones entre Francia y Malí

Sábado 25 de septiembre de 2021. Desde la tribuna de las Naciones Unidas, el primer ministro de Malí, Choguel Kokalla Maïga, acusa a Francia de exponer a Malí “*a una especie de abandono en pleno vuelo*”. Se refiere a la anunciada retirada de la operación militar Barkhane, desplegada en el Sahel y en el Sáhara por las fuerzas armadas francesas desde 2014, y a la expansión de grupos armados en la región, que no se ha logrado contener en diez años de operación. Un año después, el primer ministro interino se refiere a las autoridades francesas como una “*junta*”. Las tropas de la operación Barkhane abandonan Malí en noviembre de 2022. El divorcio se ha consumado. El periodista Rémi Carayol explica la historia de esta intervención militar que se convirtió en un “*fiasco*”, en parte por su duración y por una “*visión sesgada heredada de la guerra colonial*”. En un contexto de cuestionamiento de todo lo que pueda relacionarse con la huella colonial y poscolonial, no sólo se pone en tela de juicio la presencia militar francesa. Los medios de comunicación franceses también se ven afectados, en primer lugar, las delegaciones de France Médias Monde (FMM), antiguamente Audiovisuel Extérieur de la France (AEF). La empresa matriz de RFI y France 24 se asimila, así, a la voz de una Francia que ejerce un “*poder blando*” mediático en los países antiguamente colonizados. En una entrevista concedida a la televisión nacional ORTM a principios de 2022, Choguel Kokalla Maïga acusó abiertamente a Francia de ejercer un “*auténtico terrorismo mediático*” contra su gobierno, con “*el objetivo de derrocarlo*”. En marzo, RFI y France 24 fueron suspendidas en el país.

17 « [Burkina Faso : RSF dénonce la suspension de RFI](#) » (“Burkina Faso : RSF denuncia la suspensión de RFI”), RSF, 5 de diciembre de 2022.

18 « [Burkina Faso : une cinquantaine de femmes enlevées par des jihadistes présumés dans le nord](#) » (« Burkina Faso : medio centenar de mujeres secuestradas por presuntos yihadistas en el norte”), France 24, 16 de enero de 2023.

19 « [Burkina : La télévision France 24 mise en demeure par le Conseil supérieur de la communication](#) » (« Burkina Faso : la cadena France 24, requerida por el Consejo Superior de la Comunicación”), *Lefaso.net*, 8 de febrero de 2023.

20 Autor de « *Le Mirage sahélien. La France en guerre en Afrique : Serval, Barkhane et après?* » (« El epejismo del Sahel. Francia en guerra en África. Serval, Barkhane, ¿y, después?”), *La Découverte*, enero de 2023.



Pancarta en una manifestación de Yerewolo en Bamako, el 19 de febrero de 2022. ©Florent Vergnes /AFP

3/ LA SOMBRA DE LA MILICIA DE WAGNER

“*Es difícil gozar de libertad de expresión en unos medios actualmente entre la espada de los terroristas, que llegan hasta controlar los programas de radio en algunas localidades, y la pared de la junta militar y sus socios rusos*”, explica un periodista maliense, que prefiere permanecer en el anonimato, refiriéndose a la doble coacción a la que se enfrenta hoy la profesión. El acercamiento de las autoridades de Malí a Rusia va de la mano de una retórica de comunicación que desliza un sentimiento antifrancés y pone en valor las relaciones con los “*aliados rusos*”. Esta estrategia de comunicación, especialmente en las redes sociales, lleva el sello de la empresa militar privada rusa Wagner, cuya presencia es significativa en Malí desde finales de 2021²¹.

SILENCIO INFORMATIVO SOBRE LA PRESENCIA DE WAGNER

El grueso de los periodistas contactados por RSF coinciden en el mismo análisis: “*en Malí, en general, y en el norte y el centro, en particular, ningún medio de comunicación se atreve a mencionar a Wagner por miedo a las represalias*”. Uno de ellos abunda: “*desde la suspensión de France 24 y RFI, los medios nacionales evitan utilizar los términos ‘mercenarios rusos’ o ‘Wagner’. Todos hacen suya la terminología del gobierno y hablan de ‘nuestros socios rusos’ o ‘nuestros instructores rusos’. Los medios locales se limitan a transmitir la información oficial. Sólo los internacionales mencionan los informes de las ONG sobre los abusos cometidos por los militares blancos. Ningún periodista sobre el terreno se atreve a investigar sobre la presencia de Wagner*”. Prevalece, pues, la autocensura, para “*evitar problemas*”.



Foto sin fecha que muestra, a la derecha, a tres mercenarios rusos en el norte de Malí © Ejército francés

21 « [Wagner au Mali : enquête exclusive sur les mercenaires de Poutine](#) » (“Wagner en Malí : investigación exclusiva sobre los mercenarios de Putin”), por Benjamin Roger y Mathieu Olivier, *Jeune Afrique*, 18 de febrero de 2022.

EL “ACOMPAÑAMIENTO INFORMATIVO” DE LA PRESENCIA RUSA EN MALÍ

Mientras, surgen campañas en Internet que fomentan la difusión de contenidos favorables a las relaciones entre Malí y Rusia. En un estudio titulado “Rusia en Malí, una presencia bicéfala”²², publicado en septiembre de 2022 por el Instituto francés de Investigación Estratégica de la Escuela Militar (IRSEM), los investigadores Maxime Audinet y Emmanuel Dreyfus analizan “el acompañamiento informativo del despliegue del grupo Wagner en Malí”, que definen como “un respaldo informativo a esta presencia rusa no oficial, para forjar relatos favorables a los paramilitares de Wagner, apoyar su acción por canales mediáticos y culturales, establecer vínculos con posibles partidarios locales y, a mayor escala, legitimar la cooperación entre Rusia y Malí, desacreditando a sus detractores”.

Entre los apoyos identificados a la presencia rusa, el estudio analiza el caso del sitio web de noticias Mali Actu²³, fundado en 2007 por el periodista Séga Diarra. Cuando el acercamiento entre Rusia y Malí iba cobrando cuerpo, los medios rusos *Sputnik* y *RT* se presentaron ante Séga Diarra con una propuesta para firmar un acuerdo de colaboración y participar en el capital del medio. Contactado por RSF, Séga Diarra asegura que Mali Actu ha “declinado la oferta de una participación en el accionariado” y ha mostrado su “reticencia a aceptar cualquier participación exterior”. Pero confirma, como lo hizo en mayo de 2022 en una entrevista con el canal catari Al Jazeera²⁴, que Mali Actu, en el contexto maliense de suspensión de medios de comunicación franceses, como RFI, busca formas de diversificar sus fuentes de información y que, como tal, puede hacerse eco de informaciones publicadas en las cadenas rusas.



La portada del sitio web de Maliactu deja entrever la línea editorial adoptada por el medio. El primer artículo elogia la relación bilateral entre Malí y Rusia, y el segundo evoca el divorcio entre Malí y Francia @Captura de pantalla de MaliActu.net del 01/03/2023

22 « [La Russie au Mali, une présence bicéphale](#) » (« Rusia en Malí, una presencia bicéfala »), por Maxime Audinet y Emmanuel Dreyfus, Estudio n° 97, IRSEM, septiembre de 2022.

23 [Mali | maliactu.net - Mali Actualités, Les Actus et Informations sur le Mali](#)

24 [\(105\) Misinformation in Mali | The Listening Post Feature \(“Desinformación en Malí. El reportaje de Listening Post”\) - YouTube](#)

TRES PREGUNTAS A

Sophie Bernard

Experta del proyecto ‘All Eyes On Wagner’

“La libertad de prensa se deteriora desde la llegada de Wagner a Malí”

All Eyes On Wagner (AEOW) es un proyecto internacional independiente formado por expertos de Suiza, Francia, Australia y Canadá. Creado cuando comenzó el conflicto en Ucrania, en marzo de 2022, AEOW tiene como objetivo hacer un seguimiento e investigar a Wagner, documentando los diferentes aspectos ligados a los crímenes cometidos por la organización paramilitar rusa, así como sus actividades delictivas y de desinformación.

¿Cómo ha afectado la presencia de Wagner en Malí al sector local de la información?

Es difícil afirmar con certeza que la junta militar maliense es la única responsable de las recientes restricciones impuestas a la prensa. La cronología de las vulneraciones que hemos recopilado de un tiempo a esta parte muestra, por desgracia, un deterioro de la libertad de prensa desde la llegada del grupo Wagner al país. A esto se añade la creación de un ecosistema digital de medios de comunicación falsos en Facebook, pero también la aparición de artículos afines a los intereses rusos en Malí, aunque no sea posible vincular formalmente estos dos elementos con el grupo Wagner. Por el momento, no tenemos una imagen clara de las consecuencias que está teniendo en la radio. Sin embargo, sí se constata una proliferación de grupos de WhatsApp que difunden esencialmente mensajes y narrativas prorrusas.

¿Ha podido documentar casos de medios nacionales o comunitarios, especialmente en el norte de Malí, a los que Wagner y campañas de medios partidarios de la junta hayan impedido trabajar?

No hemos hallado pruebas de que Wagner impida trabajar a los medios de comunicación. Pero, sí hay campañas mediáticas a favor de la junta militar, si bien es difícil atribuir y vincular una campaña directamente a un grupo. Nuestro informe sobre el primer año de Wagner en Malí, publicado en noviembre de 2022, muestra operaciones de influencia en Internet directamente relacionadas con acciones ligadas al grupo Wagner. En nuestra opinión, Malí no dispone aún de la capacidad tecnológica necesaria para llevar a cabo este tipo de operaciones de influencia. Así que podrían estar siendo asumidas por el aliado ruso, como se observa también en la República Centroafricana, o subcontratadas a empresas de comunicación que han trabajado con el grupo Wagner en el pasado.

¿Qué tipo de relatos ha visto imponerse recientemente en Malí?

Hemos observado que hay campañas coordinadas en redes (Twitter, Facebook y WhatsApp) que no son auténticas y que sirven para promover a la junta militar y sus actuaciones. Los tipos de relato que hemos visto surgir son los siguientes: “los grupos terroristas están financiados por el ejército francés; no hay mercenarios del grupo Wagner en Malí y no hay abusos en Malí”. Con motivo de la festividad de la “soberanía recuperada”²⁵, también pudimos observar cómo medios afines al líder de Wagner, Yevgeny Prigozhin, como Afrique Média, difundían, de nuevo, caricaturas que vilipendaban la presencia francesa en Malí y presentaban a los rusos como salvadores. Hemos detectado, también, el lanzamiento de una nueva campaña antifrancesa en Internet, a través de cuentas falsas o de influencers, como Nathalie Yamb²⁶, considerada próxima al entramado Wagner.



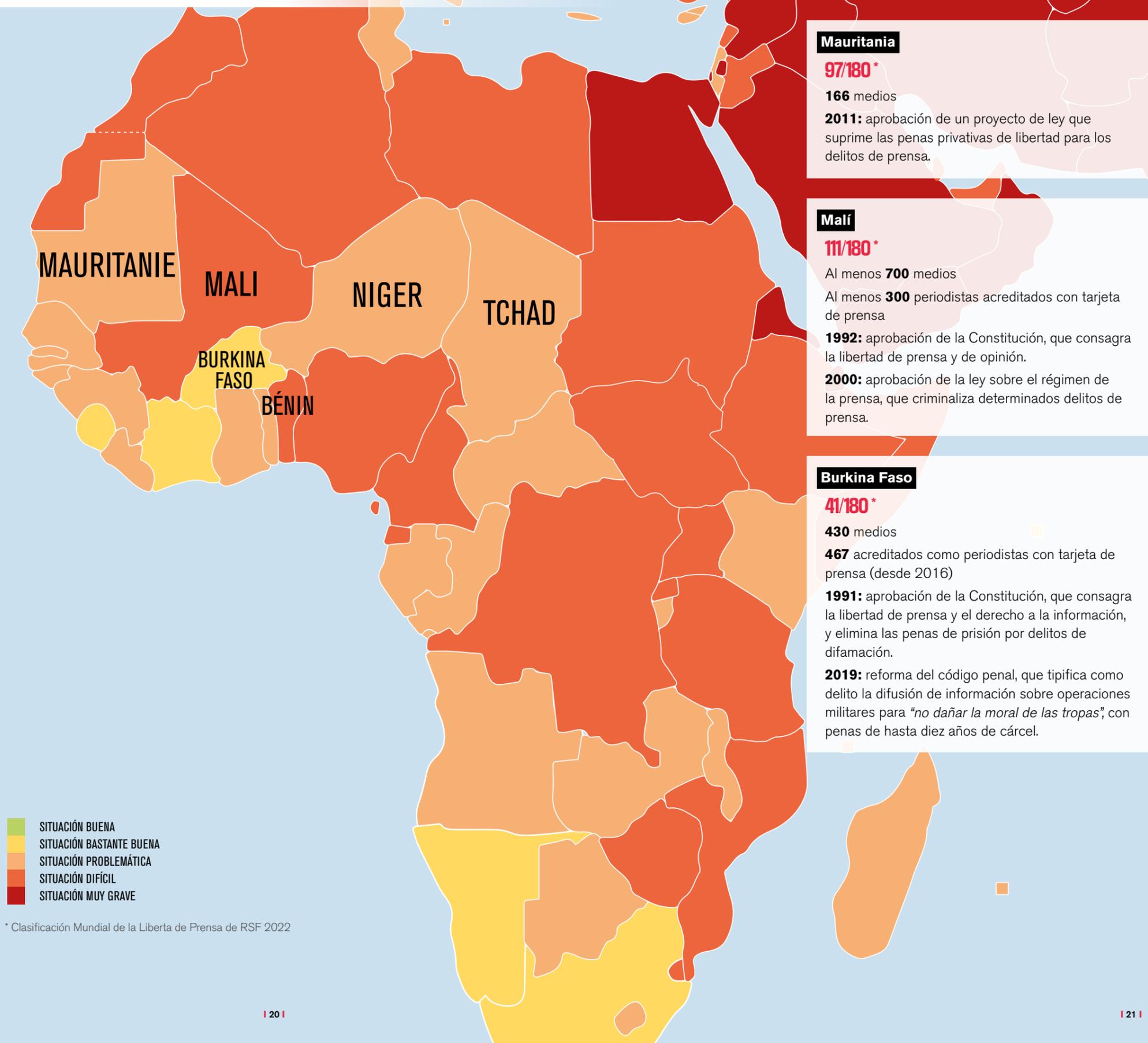
Manifestación a favor de la cooperación Rusia-Burkina Faso, el 4 de octubre de 2022, en Uagadugú. ©Issouf Sanogo/AFP

25 El 14 de enero de 2023, las autoridades de transición malienses organizaron la primera edición del Día Nacional de la Soberanía Recuperada, para conmemorar la gran movilización del 14 de enero de 2022 contra las sanciones impuestas a Malí por la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO).

26 Nathalie Yamb milita activamente en las redes sociales del África francófona contra la antigua potencia colonial. “[Diez cosas que hay que saber sobre Nathalie Yamb, ciberactivista anti-Macron](#)”, por Vincent Duhem, *Jeune Afrique*, 26 de enero de 2023.

CLAVES

CLASIFICACIÓN DE LA LIBERTAD DE PRENSA EN EL SAHEL



Mauritania
97/180*
166 medios
2011: aprobación de un proyecto de ley que suprime las penas privativas de libertad para los delitos de prensa.

Mali
111/180*
Al menos 700 medios
Al menos 300 periodistas acreditados con tarjeta de prensa
1992: aprobación de la Constitución, que consagra la libertad de prensa y de opinión.
2000: aprobación de la ley sobre el régimen de la prensa, que criminaliza determinados delitos de prensa.

Burkina Faso
41/180*
430 medios
467 acreditados como periodistas con tarjeta de prensa (desde 2016)
1991: aprobación de la Constitución, que consagra la libertad de prensa y el derecho a la información, y elimina las penas de prisión por delitos de difamación.
2019: reforma del código penal, que tipifica como delito la difusión de información sobre operaciones militares para "no dañar la moral de las tropas", con penas de hasta diez años de cárcel.

Níger
59/180*
Al menos, 350 medios
236 periodistas acreditados con tarjeta de prensa
2010: aprobación de un Código de la Prensa, que elimina las penas de cárcel para los delitos de prensa.
2019: aprobación de una ley sobre cibercrimitos que expone a los periodistas que ejercen en Internet a detenciones arbitrarias.

Chad
104/180*
144 medios
653 periodistas acreditados con tarjeta de prensa
2010: adopción de la ley que regula el régimen de la prensa y que penaliza los delitos de prensa, entre ellos, la difamación.
2018: aprobación de una nueva ley de prensa que atenta contra la libertad de información; desde su adopción, el director del medio y el redactor/a jefe tienen que "tener formación en periodismo, con una titulación de grado superior de al menos tres años"

Benín
121/180*
Al menos, 220 medios
1149 periodistas acreditados con tarjeta de prensa
1990: aprobación de la Constitución, cuyo artículo vigésimocuarto garantiza la libertad de prensa (reforma constitucional en 2019).
2015: aprobación del Código de la Información y la Comunicación, que acaba con las penas privativas de libertad por delitos de prensa y garantiza el derecho de acceso a las fuentes públicas de información.
2018: aprobación del Código Digital, que restablece las penas privativas de libertad para los periodistas que trabajan en medios en línea.

* Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de RSF 2022



Marcha blanca a favor de la libertad de prensa, el 4 de noviembre de 2013 en Bamako, Malí. ©STR/AFP

2 | UN ENTORNO INSTITUCIONAL CADA VEZ MENOS FAVORABLE

1 / LA ARBITRARIEDAD EN CADA ESQUINA

A medida que se deteriora la seguridad en los países del Sahel, amplias zonas del territorio se vuelven inaccesibles. Las regiones fronterizas, donde operan grupos armados, se han ido transformando en zonas militares prohibidas para los civiles. La evolución de estas zonas peligrosas y el móvil de la seguridad permiten a las autoridades restringir progresivamente la libertad de circulación a los periodistas locales e internacionales. Los protocolos administrativos, cada vez más complejos y opacos, favorecen las detenciones y expulsiones arbitrarias.

ACREDITACIONES CADA VEZ MÁS RESTRICTIVAS

La puesta en marcha de sistemas de permisos para viajar es uno de los protocolos administrativos que *“desalientan a los periodistas”*, afirma Idrissa Birba, presidente de la organización Nuevos Derechos Humanos (NDH-Burkina). En Malí como en Burkina Faso, de unos sencillos trámites administrativos para registrarse se ha pasado a unos complejos procesos de acreditación, que obstaculizan el trabajo periodístico y no respetan el principio de protección de la identidad de las fuentes.

La expulsión de Malí, en febrero de 2022, de **Benjamin Roger**, corresponsal de *Jeune Afrique*, por no estar acreditado, ilustra el control cada vez más estricto de la junta militar sobre las actividades de los periodistas extranjeros. Hasta 2021, rara vez se exigía la acreditación, y carecer de ella no impedía a los periodistas trabajar libremente. Desde el segundo golpe de Estado de 2021, el proceso de acreditación se ha vuelto más restrictivo y opaco. En principio, sólo los periodistas de

radio y televisión tienen que solicitar sistemáticamente una acreditación, cumplimentando un formulario en el que deben detallar los temas de sus coberturas y las personas con las que se van a reunir. Pero, en la práctica, varios periodistas han denunciado dificultades para obtener la acreditación, o incluso denegaciones sin explicación. Unas semanas después de la expulsión del periodista francés, **Manon Laplace**, también corresponsal de *Jeune Afrique*, fue detenida brevemente por el mismo motivo.

“Las condiciones de acreditación ya habían cambiado en 2012, con la llegada al poder de Amadou Sanogo”²⁷, recuerda el redactor jefe para África de TV5Monde, Ousmane Ndiaye, corresponsal sobre el terreno por entonces. *“Es una constante de los regímenes militares: en cuanto hay un golpe de Estado, observamos restricciones administrativas a los periodistas”*, añade.

En el caso de Burkina Faso, cinco meses después del segundo golpe de Estado y tres meses después de la suspensión de RFI en el país, el Consejo Superior de la Comunicación (CSC) se limitó a recordar la necesidad de estar acreditado, contemplada por la ley desde 2015. Solo un enviado especial o un corresponsal de prensa extranjera *“titular de una acreditación expedida por el empleador y aprobada por el CSC”* puede trabajar. Y esta acreditación puede ser *“invalidada en cualquier momento mediante la anulación del visado por parte de la autoridad reguladora”*, recalca una nota del CSC publicada el 23 de febrero de 2023. Estas condiciones, a la vez ambiguas y restrictivas, dan vía libre a la arbitrariedad.

Los periodistas no sólo no están seguros de obtener su acreditación, ni siquiera después de farragosos trámites administrativos, sino que la obtención de este preciado pase no supone garantía alguna de poder trabajar. A pesar haber sido acreditados por las autoridades y de las medidas tomadas para su protección, el periodista **Édouard Dropsy** y el realizador **Philippe Abdelkafi**, que llegaron a Burkina Faso en mayo de 2021 para realizar un reportaje sobre los campos de desplazados para el programa *“Enquête exclusive”*, de la cadena de televisión francesa M6, fueron expulsados, acusados de constituir una *“amenaza para la seguridad del Estado”*, tras sólo 40 horas en territorio burkinés.

DETENCIONES Y EXPULSIONES ARBITRARIAS EN BENÍN

También en Benín, los periodistas se enfrentan a procedimientos poco claros y arbitrarios. En principio, no hay ninguna consigna oficial que obligue a los periodistas a dotarse de un permiso específico para visitar las áreas fronterizas con Burkina Faso y Níger. Pero, en la práctica, esas zonas, consideradas peligrosas, son inaccesibles sin autorización. En 2022, fueron detenidos en ellas al menos siete periodistas y un *fixer*.

En enero, cuatro periodistas, tres de ellos colaboradores de la Agencia France Presse (AFP), fueron detenidos en Natitingou, en el noroeste del país, tras grabar un túnel de piedra en Tanguieta, una zona considerada de riesgo. Inicialmente, los periodistas permanecieron cuatro días bajo custodia policial por *“violar las normas relativas a la legislación sobre drones de Benín”*. Sus teléfonos móviles fueron minuciosamente examinados. Después, los trasladaron a Cotonou, donde pasaron tres días más bajo custodia policial. Tras su interrogatorio en la Oficina Central de Represión de la Ciberdelincuencia (OCRC), los periodistas fueron llevados ante la Fiscalía Especial del Tribunal de Represión de Delitos Económicos y Terrorismo (CRIET), y finalmente fueron puestos en libertad.

Un mes después, **Flore Nobime** y su colega holandés **Olivier van Beemen** fueron también al municipio de Tanguieta, en el noroeste del país, donde el periodista beninés ya había estado en 2019 sin autorización ni ningún tipo de trabas. Investigaban la financiación de African Parks, una ONG de conservación de la naturaleza que gestiona parques naturales en África. Su reportaje se convirtió rápidamente en una pesadilla.



De derecha a izquierda, los periodistas Flore Nobime y Olivier van Beemen, con un lugareño del pueblo de Sangou, horas antes de su detención, en febrero de 2022. © DR

²⁷ El 22 de marzo de 2012, el general maliense encabezó el golpe de Estado contra el presidente Amadou Toumani Touré.

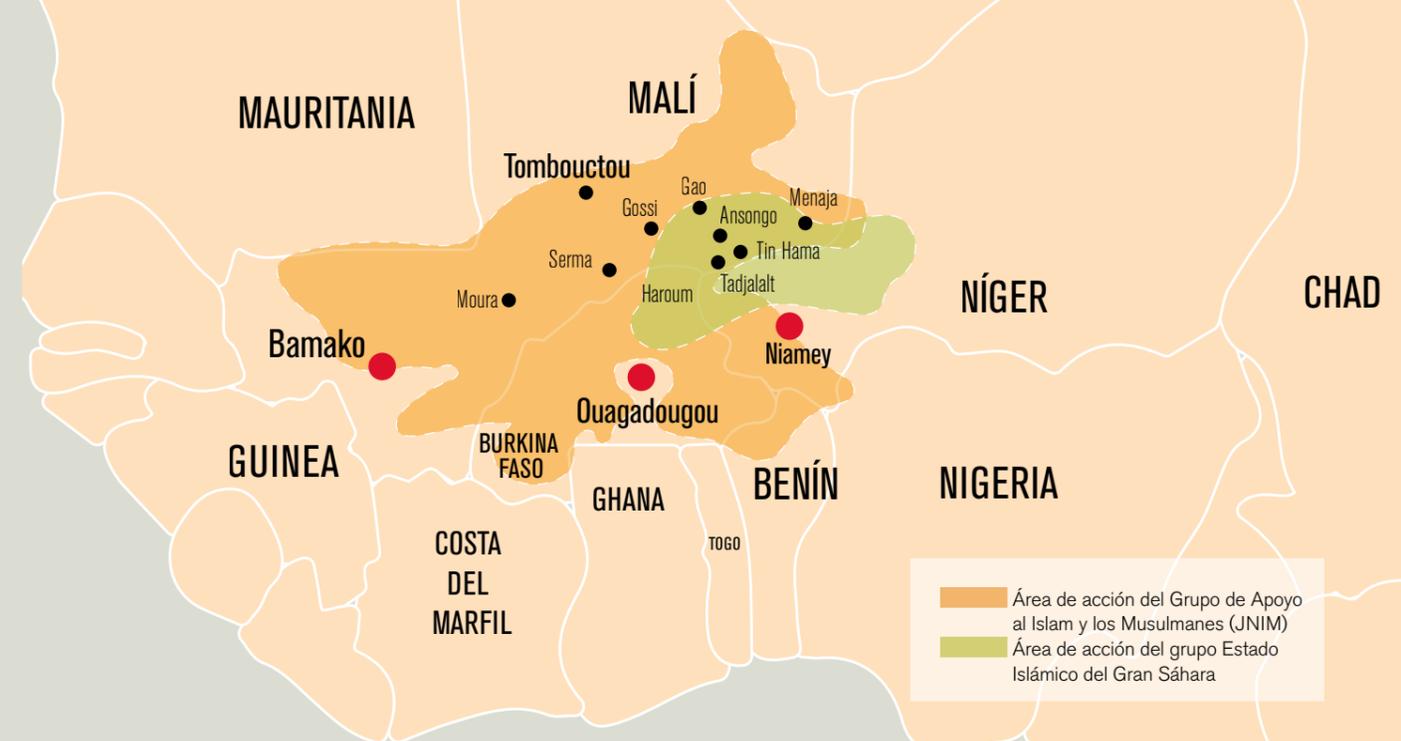


El parque de Pendjari era uno de los parajes naturales más valorados por los turistas en Benín. ©Stefan Heunis / AFP

Tras desviarse hacia la localidad de Sangou, cerca de la entrada principal del parque de Pendjari, fueron conducidos a la comisaría local para comprobar sus identidades, y luego les trasladaron a la brigada criminal de Parakou, a más de cuatro horas de carretera de Tanguieta. A medio camino, en la comisaría de Djougou, la policía confiscó el material y el dinero del periodista neerlandés. Para proteger sus fuentes y su información, Flore Nobime consiguió romper sus notas y mojarlas de tal modo que fueran ilegibles. Olivier van Beemen tiró las suyas por la ventanilla del coche.

Cuando llegaron a su destino, los dos periodistas se enteraron de que eran “sospechosos de espionaje”. También se les acusó de no haber pedido permiso para ir a los pueblos que habían visitado. Tras numerosas preguntas sobre su identidad, su pertenencia o no a determinados partidos políticos y sobre el tema de su reportaje, les pidieron que firmaran una confesión en la que constaba que eran acusados de hechos graves y que “la investigación había permitido reunir informaciones concordantes contra ellos”. Se negaron. Al día siguiente, una vez modificado el informe, los periodistas lo firmaron y fueron trasladados a Cotonou. El viaje fue de nuevo interminable: 24 horas (cuando normalmente sólo se tardan seis) durante las que volvieron a ser interrogados, esposados - a veces juntos - y la policía se negó a darles agua.

Una vez en la sede de la Policía Republicana, en la capital beninesa, y tras varias llamadas realizadas por Olivier van Beemen a la embajada holandesa, el director general de la policía recibió a los periodistas diciéndoles que deberían haber “pedido permiso a las autoridades para ir al terreno”. Flore Nobime y Olivier van Beemen quedaron finalmente en libertad. El periodista holandés fue expulsado de Benín esa misma noche. En enero de 2023, los dos periodistas recurrieron al Grupo de Trabajo de Naciones Unidas sobre la Detención Arbitraria y presentaron una denuncia contra el Estado de Benín.



■ Zonas prohibidas o restringidas ■

Níger

En las zonas peligrosas se ha declarado el estado de emergencia. En las regiones de Diffa, Tillabéri y Tahoua, el estado de excepción entró en vigor el 24 de enero de 2020 y se renovó por tres meses, el 26 de enero de 2023. Estas áreas son inaccesibles para los periodistas sin escolta militar y permiso de las autoridades. Sin ellas, según un periodista de Niamey, “el periodista corre el riesgo de ser confundido con un enemigo del Estado o, si se topa con un grupo armado no estatal, de ser maltratado, secuestrado o, incluso, asesinado”.

Chad

El estado de emergencia instaurado durante las manifestaciones contra la junta militar del 20 de octubre de 2022 se levantó el 6 de diciembre de 2022, pero el impuesto en junio de 2022 en la región de Savanes, en la frontera con Burkina Faso, se ha prorrogado hasta marzo de 2023. La cuenca del lago Chad se considera una zona inaccesible debido a la presencia del grupo armado Boko Haram. No se permite la presencia de periodistas en estos territorios, salvo bajo la supervisión de las fuerzas de defensa y seguridad.

Burkina Faso

En junio de 2022 se crearon dos “zonas de interés militar”, que abarcan una parte de la provincia de Soum, frontera con Mali, así como reservas protegidas entre Pama y el parque nacional de W, conocidas por sus guaridas de yihadistas. Está prohibido el acceso para civiles y periodistas.

Benín

Las zonas fronterizas del norte del país que lindan con Burkina Faso y Níger se consideran peligrosas, al igual que el Parque de Pendjari, y todo el Parque W. No hay instrucciones oficiales que obliguen a los periodistas a pedir un permiso específico, pero en la práctica, las zonas consideradas de riesgo son inaccesibles sin autorización.

Mali

Trabajar fuera de la capital, Bamako, es muy arriesgado para los periodistas. Las regiones del noreste, como Gao, donde Olivier Dubois fue secuestrado en 2021, y Kidal, donde Ghislaine Dupont y Claude Verlon fueron raptados y ejecutados en 2013, son zonas de muy alto riesgo debido a la amenaza terrorista. Desde mediados de julio de 2022, los atentados terroristas también han convertido el centro, el sur del país y los alrededores de Bamako en zonas de peligro.

Mauritania

Las zonas militares, situadas cerca de la frontera con Mali, en el este, y en el Sáhara Occidental, en el norte, son inaccesibles para los civiles. Los periodistas sólo pueden ir con una delegación especial de las autoridades nacionales o de organizaciones humanitarias internacionales. Para viajar por el resto del país, se recomienda una orden de misión, una autorización o un salvoconducto de las autoridades, así como una acreditación para periodistas extranjeros.

2 / INSTITUCIONES POCO COLABORADORAS

Con acreditación o sin ella, los periodistas que trabajan en la región del Sahel se enfrentan a otra gran dificultad: la tarea de recabar y verificar información ante las instituciones competentes sobre cuestiones políticas y militares se ha vuelto más complicada, si no imposible. Los medios de comunicación se ven cada vez más obligados a transmitir solo tediosos comunicados oficiales.

RETENCIÓN DE INFORMACIÓN

En Níger, un periodista lamenta la “retención de información” por parte de las autoridades con el pretexto de la seguridad, así como la publicación tardía de comunicados que no sirven para nada, pues carecen de información novedosa o de cifras y datos oficiales.



Portadas de periódicos el día siguiente del anuncio de la retirada de las fuerzas de la Operación Barkhane en Malí. @AFP

En Benín, desde que llegó a la presidencia Patrice Talon, en 2016, a los periodistas les cuesta obtener datos sobre todas las cuestiones relacionadas con la seguridad, los desplazados internos y los contratos de las compañías mineras. Cuando se ponen en contacto con miembros del Gobierno o sus equipos, “a menudo están ocupados o son ilocalizables”, según varias fuentes periodísticas. “A veces”, dice un periodista beninés, “los políticos nos llaman para darnos información, pero nos piden que no la divulguemos. Entonces, tenemos material que no podemos utilizar, porque tenemos que esperar el permiso de arriba. ¡Es muy frustrante!”.

En Burkina Faso, los periodistas tienen poco acceso, por ejemplo, a datos sobre los atentados terroristas cometidos en el territorio nacional. Como se producen en zonas a las que los periodistas no pueden acceder, algunos atentados no tienen ninguna cobertura. Los medios internacionales, por su parte, también tienen que bregar con la “desconfianza” que las autoridades pueden tener hacia ellos: “no somos los más incisivos,

pero las autoridades nos vigilan de cerca”, explica un periodista de la prensa internacional que pide permanecer en el anonimato. “Han dejado de informarnos de forma sistemática, especialmente sobre los acontecimientos que pueden afectar al presidente. El gobierno no se atreve a hablarnos oficialmente, ni siquiera de cosas positivas que podrían atribuírsele. Sólo nos hablan extraoficialmente”, añade.

TESTIMONIOS BAJO CONTROL

El mutismo de las autoridades sobre ciertos temas se explica, en parte, por su deseo de controlar el discurso de los medios de comunicación. Con este objetivo, también se encargan de producir contenidos y declaraciones no verificables. Por ejemplo, en Burkina Faso, si se produce un atentado terrorista en las regiones del norte, los servicios de comunicación de la Presidencia -sobre todo durante el actual mandato de Paul-Henri Sandaogo Damiba- envían agentes al lugar de los hechos para recabar testimonios. Sobre el terreno, graban y editan material que luego ponen a disposición de la prensa. “El gobierno comunica informaciones imposibles de verificar. Esto plantea un problema de ética”, se lamenta el periodista independiente burkinés Charles Bako. En estas condiciones, “existe un gran riesgo”, confirma Wenceslas Mahoussi, experto en medios digitales y director del Observatorio de Ciencias de la Información y la Comunicación (OBSIC) de Benín, de que los periodistas “acaben convertidos en comunicadores que transmiten información factual sin análisis, ni debate”.

EL FIN DE LAS LEYES PROTECTORAS

Otro reto no desdeñable para los periodistas de la región es que el deterioro de la seguridad ha socavado los avances legislativos que, entre los años 1990 y 2010, habían contribuido a consolidar paulatinamente el sector de los medios y a proteger el ejercicio de la profesión periodística. En algunos países, las últimas leyes adoptadas para luchar contra el riesgo de difusión de informaciones falsas en Internet restringen el derecho a informar mucho más de lo que lo protegen.

En Benín, el Código Digital se ha utilizado, por ejemplo, para condenar y detener arbitrariamente a varios periodistas, como **Ignace Sossou**, de Benin Web TV, en 2020²⁸. El periodista de investigación pasó seis meses en la cárcel por citar en las redes sociales las declaraciones realizadas por un fiscal durante un taller sobre desinformación.

En Níger, hasta la reforma anunciada en 2022, la Ley de Ciberdelincuencia de 2019 se utilizaba contra los periodistas y contemplaba penas de entre seis meses y tres años de cárcel por difamación vía comunicación electrónica. En 2020, la periodista **Samira Sabou** lo experimentó en primera persona. Fue detenida y encarcelada²⁹ a raíz de una denuncia del hijo del entonces presidente de la República, al que había implicado en redes sociales en un caso de “facturación excesiva de material militar”. Las críticas a la aplicación de esta ley llevaron al presidente a defender, en abril de 2022, la “abolición de la pena de cárcel en caso de delitos cometidos por medios electrónicos de comunicación, en particular la injuria o la difamación”.

En Mauritania, aunque se han despenalizado los delitos de prensa, se mantienen “disposiciones en el Código Penal, en las leyes sobre ciberdelitos, o en la relativa a los ataques a los símbolos del Estado, que pueden utilizarse contra un periodista o una persona que se haya posicionado en Internet”, señala el responsable para Mauritania de la plataforma Médias et Démocratie (Medios y Democracia), Amadou Sy. En 2021, **Abdellahi Mohamed Ould Atigha**, director del periódico independiente *Al Hoor*, fue detenido³⁰ durante 48 horas por un post en Facebook, en el que cuestionaba la gestión gubernamental de un fondo destinado a financiar proyectos para poblaciones vulnerables.

En Burkina Faso, la Asamblea Nacional reformó el Código Penal, en 2019, e introdujo disposiciones para penalizar la difusión de información sobre operaciones militares con el fin de “no minar la moral de las tropas”. Estos nuevos delitos pueden acarrear penas de cinco a diez años de prisión y multas de hasta diez millones de francos CFA (unos 15.000 euros). Aunque estos artículos del Código Penal no afectan teóricamente a los periodistas, que se rigen por el Código de la Información, tienen, aun así, un efecto disuasorio sobre ellos. Los testimonios recogidos por RSF confirman una tendencia a la autocensura en temas relacionados con atentados terroristas y operaciones militares.

28 « [Condamnation confirmée d'Ignace Sossou, "un recul inédit" pour la liberté de la presse au Bénin](#) » (« Condena confirmada de Ignace Sossou, un 'retroceso inédito' para la libertad de prensa en Benín »), RSF, 27 de julio de 2020

29 « [Arrestations de journalistes au Niger : « un recul inquiétant de la liberté de la presse dans le pays »](#) » (« Detenciones de periodistas en Níger : 'un retroceso preocupante de la libertad de prensa en el país' »), RSF, 16 de julio de 2020

30 « [Mauritanie : un journaliste détenu pour un post Facebook](#) » (« Mauritania : un periodista detenido por un post de Facebook »), RSF, 25 de mayo de 2021



Programa de radio en una emisora de Gao, Malí.
© UN Harandane Dicko



ENFOQUE

El reto de la lucha contra la impunidad

MALÍ : BIRAMA TOURÉ, DESAPARECIDO EN LAS CÁRCELES DEL ESTADO

Hace ya más de siete años que Birama Touré desapareció en Malí. Ni sus allegados, ni sus compañeros lo han visto desde el 29 de enero de 2016. Periodista del semanario *Le Sphinx*, cuando desapareció investigaba dos temas relacionados con Karim Keïta, hijo del expresidente maliense Ibrahim Boubacar Keïta y poderoso responsable de la Comisión de Defensa de la Asamblea Nacional, por entonces. Su primer trabajo de investigación revelaba una supuesta relación afectiva entre Karim Keïta y la esposa de uno de sus amigos, mientras que el segundo sacaba a la luz contratos de armamento que supuestamente dieron lugar a la malversación de grandes sumas de dinero. En una investigación publicada en febrero de 2022³¹, RSF reveló que Birama Touré no sólo estuvo incomunicado durante varios meses en las dependencias de la Dirección General de la Seguridad del Estado (DGSE), sino que lo más probable es que muriera allí como consecuencia de los malos tratos que se le infligieron. Siete años después, aún no se ha encontrado su cuerpo y los sospechosos siguen en libertad. Para RSF, es imperativo que la justicia de Malí prosiga sus esfuerzos y se dote de los medios necesarios para esclarecer este caso.

CHAD : LOS ASESINOS DE ÉVARISTE DJAÏ-LORAMADJI, IMPUNES

El periodista **Évariste Djaï-Loramadji**, corresponsal de la emisora Lotiko, una radio comunitaria cristiana, murió por impacto de bala el 9 de febrero de 2022, mientras cubría en directo los enfrentamientos intercomunitarios entre pastores y agricultores de la localidad de Sandana, en el sur del país. Un total de 11 personas, incluido el periodista, murieron ese día. Tres años antes, una operación de castigo vinculada también a un conflicto entre pastores y agricultores ya había dejado una docena de muertos en el mismo pueblo. Évariste Djaï-Loramadji, que había cubierto esos sucesos, había recibido varias amenazas después, según el director de la emisora Lotiko. La Unión de Periodistas Chadianos (UJT), pide que se persiga a los autores y cómplices de este "acto despreciable", y considera que este crimen impune plantea la cuestión de la justicia para los periodistas en Chad.

HACER FRENTE A LA PRECARIEDAD

Otro obstáculo importante para los medios de comunicación del Sahel es el tema de la financiación. Atrapados entre las dificultades económicas que atraviesan y las necesidades financieras que exigen sus respuestas al terrorismo, la mayoría de los Estados de la zona han relegado a un segundo plano las ayudas anuales a los medios de comunicación. En Malí, por ejemplo, la subvención a los medios no se paga desde 2019³². Además, la crisis de seguridad y la sanitaria derivada del Covid-19 han frenado los ingresos publicitarios de los medios de comunicación. Así las cosas, algunos tienen dificultades para pagar a sus empleados, y muchos no disponen de medios para financiar investigaciones y reportajes, sobre todo por la falta de recursos para cubrir desplazamientos de los periodistas fuera de los grandes centros urbanos.

³² [Mali : l'aide de l'Etat à la presse au Mali : Une enveloppe insignifiante et introuvable](#) ("Malí : la ayuda del Estado a la prensa, una partida insignificante e ilocalizable").



ENFOQUE

Mauritania: avances debilitados por la situación económica

Desde las elecciones presidenciales de 2019, Mauritania ha dejado atrás un período especialmente represivo hacia los medios de comunicación. Las ayudas públicas, canalizadas por el Fondo de Apoyo a la Prensa Privada, gestionado por la Alta Autoridad de la Prensa y el Audiovisual, aumentaron significativamente en 2022. Actualmente, existen mayores facilidades para la creación de medios locales y para la acreditación de periodistas extranjeros. Los periodistas pueden, incluso, "escribir sobre temas delicados sin arriesgarse a ir a la cárcel", según el responsable para el país de la plataforma Médias et Démocratie (Medios y Democracia), Amadou Sy. La prensa ha podido informar, de hecho, sobre la detención de un hombre que perdió la vida en una comisaría, "mientras que antes, en cuanto el tema afectaba a la institución policial, era tabú. Este es un importante indicador de cambio", añade.

Temas como la esclavitud, la corrupción o los relacionados con el funcionamiento de las instituciones pueden ser tratados ahora por los medios de comunicación sin que sean sistemáticamente objeto de represalias. Pero, la precariedad con la que trabajan los periodistas y "el modelo económico de los medios, basado en los anunciantes, no es realmente viable", recuerda Amadou Sy. "Cuando una compañía telefónica financia en gran medida a un medio de comunicación, los periodistas se lo piensan dos veces antes de informar sobre ella. Muchos mauritanos se ven obligados a pluriemplearse; un periodista suele ser también profesor o trabajar en otro sitio. Puede haber conflictos de intereses o afinidad con actores de aquí y de allá. Por ello, los periodistas pueden autocensurarse y ciertos temas pueden ser ignorados o, por el contrario, cubiertos en exceso".

3/ MANDATOS PATRIÓTICOS

Más allá de las trabas legales o de seguridad, los periodistas también deben resistir las presiones editoriales directas que reciben. La voluntad de las autoridades de algunos países del Sahel de controlar el discurso mediático amenaza directamente a la independencia de los periodistas y a la fiabilidad de la información.

INFORMACIÓN POR CONTRATO

En Benín, las autoridades ejercen su influencia en el tratamiento de la información mediante contratos llamados "de colaboración", que se crearon en 2006 por la anterior presidencia y que se han multiplicado con la llegada al poder de Patrice Talon, diez años después. Los medios de comunicación firmantes cobran hasta un millón de francos CFA (1500 euros) al mes por cubrir las actividades del gobierno y dar prioridad a la información que éste les hace llegar. Las redacciones reciben "notas indicativas" con directrices sobre los ángulos informativos que deben adoptar. "Los contratos de colaboración favorecen la corrupción y han deshecho todo lo andado en materia de libertad de prensa en el país", se lamenta el experto Dr. Wenceslas Mahoussi. También señala que "el uso de 'notas indicativas' contribuye a la multiplicación de titulares siameses en la prensa de Benín", incluso en medios con líneas editoriales muy diferentes.

EL TRATAMIENTO PATRIÓTICO DE LA INFORMACIÓN

En Malí, aunque las autoridades de transición gozan de una oleada de solidaridad popular, el coronel Assimi Goïta, que tomó las riendas del país en mayo de 2021, busca el apoyo de los medios de comunicación. Durante una reunión celebrada en junio de 2021, invitó a las principales organizaciones de prensa locales a "predicar las buenas nuevas para no desmoralizar"³³ a la población y a las fuerzas armadas. "Les pedimos que nos ayuden a calmar la situación", añadió. La Maison de la Presse (Casa

³¹ « Mali : le journaliste Birama Touré porté disparu depuis 6 ans est très probablement mort » (« Malí : el periodista Birama Touré, desaparecido desde hace seis años, probablemente ha muerto »), RSF, 3 de febrero de 2022

³³ [Le colonel Assimi Goïta lors de sa rencontre avec les hommes de médias : "Le Mali a besoin de ce sursaut, surtout au niveau de la presse"](#) (« El coronel Assimi Goïta, en su encuentro con los directivos de medios : "Malí necesita este impulso, sobre todo a nivel mediático" ») por Boureima Guindo, *Le Pays*, 3 de junio de 2021.

BENÍN: LA INFORMACIÓN SEGÚN EL PRESIDENTE TALON

RSF ha recibido varias copias de “notas indicativas” enviadas a las redacciones de Benín entre 2017 y 2019. La que reproducimos a continuación llegó a los medios con motivo de un encuentro entre el presidente de la República y representantes del sector farmacéutico, en 2018.

“Queridos amigos,

Se os ha invitado a seguir la retransmisión, por las televisiones y radios, del encuentro del presidente de la República (PR), Patrice Talon, con los agentes del sector farmacéutico, desde el sábado. Para mañana martes, se os invita, pues, a destacar dicha reunión con el fin de:

- Aclamar el liderazgo del PR.
- Subrayar que los mayoristas y distribuidores del sector farmacéutico siempre han abusado de la población.
- Destacar su mea culpa.
- Informar de que los actores del sector farmacéutico imploran al PR que ponga orden en el mismo.
- Hacer hincapié en que (el Presidente Patrice, *ndlr) TALON [sic] está sacando a la luz la envergadura del daño causado (sus revelaciones muestran lo podrida que estaba la situación).
- Preguntarse por qué el pueblo, a través de las asociaciones de consumidores, no se suma al proceso, personándose con una demanda civil.
- Pedir encarecidamente que se restablezca definitivamente el orden en el sector.
- Mostrar que TALON ya se ha hecho cargo de la situación y va a ordenar la creación de un laboratorio nacional de referencia para certificar la calidad de los productos farmacéuticos comercializados en el mercado beninés.
- Destacar que la sesión del viernes pasado mostró la verdadera cara sin escrúpulos de los mayoristas y distribuidores, que no tienen consideración con la salud de las poblaciones, a pesar del juramento que han prestado. A partir de ahora, todo el mundo comprenderá que el Presidente TALON y su gobierno tenían razón al declararle la guerra a los medicamentos falsificados.
- Demostrar que, contrariamente a lo que intentaron difundir algunos actores del sector, presas del pánico porque sus maniobras al fin se han descubierto, la batalla emprendida por el gobierno sólo tiene por objeto proteger a los consumidores y su salud.
- Elogiar el sentido de la responsabilidad del Presidente TALON (que sabe ponderar el justo equilibrio de las cosas) porque, en vista de la amplitud del daño causado, habría podido llegar hasta la retirada de la licencia a todos los mayoristas. Esto habría generado una crisis importante, que habría afectado al abastecimiento del país. Por eso, aunque tenía la posibilidad y se daban las condiciones, evitó llegar a ese nivel de sanción.
- Invitar a los actores del sector a pedir disculpas a la población.
- Incidir en la prueba de que NEW CESAMEX [laboratorio indio establecido en la RDC, ndlr*] no es más que una coartada para transportar productos dudosos a Benín, a la que se suman las maniobras de los actores del sector farmacéutico para librarse del control aduanero, como al de las estructuras estatales competentes para certificar la calidad de los medicamentos), etc.

NB: Se recomiendan grandes titulares"

TITULARES PARA MAYOR GLORIA DEL PRESIDENTE

En otra “nota indicativa” dirigida a las redacciones, previa a la comparecencia en un programa de televisión del ministro de Sanidad, Alassane Seidou, en 2021, el gobierno invita explícitamente a los medios a titular y enfocar sus artículos en los logros del recién reelegido presidente Patrice Talon.

- Reformas en el sector sanitario: Talon apuesta por una mejora de la atención a los benineses.
- Sanidad/Dos años de inversiones: las obras de la esperanza.
- Año 2/Sector sanitario: los resultados de la terapia Talon o las primicias de la terapia Talon.
- Sanidad: el ministro Alassane Seidou presenta dos años de avances.
- Salud/2 años del régimen Talon: el paciente Benín, en vías de recuperación.
- Balance en sanidad: formación, equipos, dos ejes de la revolución Talón.

de la Prensa) le apoyó publicando, ocho meses después, un comunicado en el que instaba a los periodistas a priorizar el “tratamiento patriótico” de la información.

“La especificidad de este segundo golpe de Estado”, explica el redactor jefe para África de TV5Monde, Ousmane Ndiaye, “es que ha arrastrado consigo a buena parte de los periodistas malienses, en nombre del tratamiento patriótico de la información -un término que se han inventado los periodistas de Malí afines al golpe-, es decir, un tratamiento favorable al gobierno actual”. Un especialista en medios de comunicación del país, que desea permanecer en el anonimato, confirma que “la mayoría de las emisoras de radio están a favor de los militares en el poder y de sus socios rusos. Del mismo modo, los expertos e invitados que hablan en los medios de comunicación apoyan generalmente las acciones del ejército”.

Las autoridades también utilizan las redes sociales y se apoyan en *influencers* afines. “A diferencia de algunos medios de comunicación”, prosigue el mismo experto, “estos *influencers* están acreditados para viajar con el primer ministro. Cubren actos oficiales, como las ceremonias de recepción de material militar ruso. Son los mismos *influencers* que insultan y desacreditan a las voces disidentes”. (Ver recuadro “Malick Konaté, periodista ciberacosado y amenazado”, en la página siguiente)

“El actual régimen militar ha impuesto una nueva norma de información basada en un principio muy sencillo”, afirma Christophe Boisbouvier, director adjunto de RFI. “Si estás con el gobierno de transición, estás con Malí, pero si estás contra el gobierno de transición, estás contra Malí”. Atreverse a hacer declaraciones susceptibles de “desmovilizar a las tropas” es exponerse a presiones e intimidaciones. De noviembre a diciembre de 2022, el canal Joliba TV³⁴ fue suspendido por la Alta Autoridad de Comunicación (HAC), tras emitir un editorial considerado crítico con la junta militar.

“El objetivo de las autoridades de transición es silenciar a los medios independientes. Con la perspectiva del tiempo, me doy cuenta de que, al cortar nuestras antenas, las autoridades militares no sólo apuntaban a RFI y France 24. También enviaban un mensaje disuasorio a la prensa maliense e internacional. Ahora, todos los periodistas están en alerta y cada vez hay menos análisis independientes y menos libertad de expresión”, zanja Christophe Boisbouvier.

En la vecina Burkina Faso, donde también se han suspendido las emisiones de RFI y de France 24, el presidente de la transición, el capitán Ibrahim Traoré, también invitó a sus compatriotas y a los medios de comunicación a mostrar patriotismo. En una entrevista³⁵ concedida a la prensa nacional el 2 de febrero de 2023, declaró que en el “contexto de guerra”, “cuando se quiere hablar” en los medios de comunicación y en la televisión, “hay que preguntarse: “¿es bueno o no es bueno para mi patria?”.

34 « Suspension de Joliba TV au Mali : RSF juge “la mesure disproportionnée et destinée à censurer un média critique” », (« Suspensión de Joliba TV en Malí : RSF considera que la medida es desproporcionada y está destinada a censurar un medio crítico ») *NetAfrique.net*, 4 de noviembre de 2022.

35 « Grande interview du capitaine Ibrahim Traoré à la date 02 février 2023 » (« Gran entrevista del capitán Ibrahim Traoré el 2 de febrero de 2023 »), disponible en el canal de YouTube SIG-Burkina Faso.

3 | EL CONSTANTE DESAFÍO DE INFORMAR

Unas semanas antes, el primer ministro burkinés había declarado, durante una audiencia ante el Consejo Superior de Comunicación (CSC), que era necesario “replantear la comunicación a nivel de los medios para evitar el caos”. Esta amenaza provocó inmediatamente la reacción de las organizaciones profesionales de periodistas. En un comunicado, denunciaron la deriva de estos mandatos patrióticos y “el riesgo grave de ataques a la libertad de prensa” en Burkina Faso: “esta declaración del primer ministro deja a nuestros medios de comunicación expuestos, sobre todo en un contexto nacional en el que surgen patriotas de última hora, seguidores del pensamiento único, que no dudan en tildar a todos los que no comulgan con su concepción [...] de apátridas o enemigos de la Transición, a los que hay que eliminar físicamente, expatriar o encerrar en la cárcel”.³⁶

Al igual que a sus colegas malienses, el incumplimiento de estos mandatos patrióticos puede costarle caro a los periodistas burkineses. Por haberse atrevido a calificar públicamente de “decisión ilegal” la suspensión de las emisiones de RFI, **Newton Ahmed Barry** ha sido víctima de una violenta campaña de ciberacoso³⁷. En un vídeo ampliamente difundido en las redes sociales, el presidente del Colectivo de Líderes Panafricanos (CLP), próximo a la junta militar, Mohamed Sinon, pidió que “mataran” al periodista. Fue detenido el 20 de enero de 2023, juzgado y declarado culpable de incitación al asesinato. El 10 de febrero de 2023, le condenaron a dos años de cárcel, sin ingreso en prisión, y a pagar una multa de 1500 euros.

En este contexto de seguridad deteriorado e inestable, los medios y los periodistas han tenido que adaptar su trabajo para sortear las presiones y superar las dificultades de circulación y acceso a determinadas zonas del Sahel, con el objetivo de proseguir, contra viento y marea, su misión de informar.

1/ RECABAR INFORMACIÓN DE FORMA ALTERNATIVA

Una de las opciones para obtener información en las zonas de difícil acceso es conseguir mezclarse discretamente con la población local. Un periodista de Uagadugú explica a RSF que no menciona deliberadamente su profesión para poder entrar en los campos de desplazados internos⁴⁰ y recabar testimonios, eludiendo así la necesidad de una autorización especial, que requiere la aprobación de tres ministerios.

Sin embargo, en algunas zonas es preferible evitar la técnica de inmersión y limitar a 24 horas el tiempo de exposición sobre el terreno. En cualquiera de los dos casos, los periodistas saben que deben evitar dejarse ver en exceso y adaptar su indumentaria.

EL ‘OFF THE RECORD’

Como no pueden desplazarse a las zonas peligrosas, los periodistas del Sahel desarrollan redes informales de fuentes para recabar información extraoficial y seguir documentando la situación. “Hemos creado una red de informadores en las ciudades de Djibo, Dori y en toda la provincia de Soum”, explica un periodista de investigación de Burkina Faso, que pide permanecer en el anonimato. “Nos proporcionan casi toda la información en materia de seguridad, si se producen atentados. Y como el ejército raramente comparte información, también hemos creado una red de corresponsales e informadores en su seno”, añade. Para garantizar mejor la seguridad de las fuentes más expuestas, a veces es necesario desplegar diferentes niveles de intermediación entre una fuente y el periodista.

Son estas redes de confianza consolidadas con el tiempo las que permiten a RFI seguir informando en la región, a pesar de la suspensión de sus emisiones en Malí y en Burkina Faso: “Nuestra fuerza es nuestra larga historia con Malí”, afirma Christophe Boisbouvier, director adjunto de RFI. “En Malí y Burkina Faso, mucha gente ha crecido con RFI. Y nuestros periodistas siguen manteniendo conversaciones telefónicas regulares con fuentes fiables. A pesar de las terribles presiones de los terroristas en el norte de Malí, tenemos un amplio abanico de contactos: los tuaregs, los songhais, los bambaras... Y aunque las autoridades de Malí y Burkina Faso ya no nos hablan oficialmente, gracias a los lazos de confianza que se han ido creando con el tiempo, tenemos acceso a información ‘off the record’. Al final, todo el mundo sigue hablando con nosotros”, concluye.



ENFOQUE

Malick Konaté, periodista ciberacosado y amenazado

Malick Konaté, reportero gráfico maliense y fundador del canal de televisión online Horon³⁷, es blanco habitual de ciberacoso. Con más de 120.000 seguidores en Facebook (datos de febrero de 2023), Konaté se ha forjado una reputación de periodista independiente y fiable, a lo largo de los últimos diez años. Con frecuencia, es el primero en revelar información importante sobre los acontecimientos políticos y sociales de Malí, y en documentar las actividades de los grupos armados. Los ataques contra él se exacerbaban a finales de 2022, tras la emisión, el 31 de octubre, de una investigación titulada “Wagner, los mercenarios de Putin”³⁸ en el canal de televisión francés BFM TV. Aunque no era el autor del reportaje y se había limitado a grabar imágenes de vídeo, fue calificado de “presa a abatir” y “enemigo número uno de Malí” en las redes sociales. A principios de noviembre de 2022, agentes de seguridad malienses vestidos de civil se presentaron en su domicilio. Por estas amenazas y por el riesgo de sufrir una detención arbitraria, Malick Konaté tuvo que abandonar el país.



El periodista y reportero Malick Konaté, en Malí
©Fatouma Harber

36 « Non, les médias burkinabè ne sont pas la “Radio mille collines” » (“No, los medios burkineses no son la Radio de las Mil Colinas”), comunicado de las organizaciones profesionales de periodistas, publicado en varios medios, entre ellos la web Ouaga.com, el 1 de febrero de 2023.

37 « Burkina Faso : les menaces se multiplient contre les journalistes » (“Burkina Faso : las amenazas contra los periodistas se multiplican”), RSF, de julio de 2022.

38 [Horon TV](#) es una cadena de televisión maliense creada para “contribuir a la consolidación de la democracia y del Estado de derecho con una expresión plural y programas dirigidos a todos los segmentos de la población”.

39 « [Wagner, les mercenaires de Poutine](#) » (« Wagner, los mercenarios de Putin »), 47 min, 2022, disponible en RMC BFM Play

40 Entre 2017 y 2022, en Malí, Burkina Faso y Níger se contabilizaron tres millones de desplazados internos, que huían de atentados terroristas, 1,8 millones de ellos solo en Burkina Faso, según Sécurité Liptako Gourma. Los campos de refugiados suelen estar cerrados a la prensa, oficialmente por “razones de seguridad y protección de la dignidad humana”.

I OPERACIÓN "COLLATERAL FREEDOM"

La información emitida por las cadenas internacionales se considera fiable y varios medios locales del Sahel la retoman habitualmente. Sin embargo, en Malí y Burkina Faso, la suspensión a RFI y France 24 -unido a las dificultades para acreditarse y a la marcha de los corresponsales internacionales- ha contribuido a crear un agujero informativo en la región. Para contrarrestarlo, RSF desbloqueó⁴¹, en abril de 2022, las webs de los dos medios franceses, mediante la creación de una copia o "web espejo", en el marco de su operación "Collateral Freedom" para sortear la censura a medios en todo el mundo. "Muchos malienses siguen escuchándonos en francés, o en lenguas mandenkan y fula, a través de Internet, o en antena, gracias a las VPN (redes privadas virtuales)", confirma Christophe Boisbouvier. "Esto me hace confiar en el futuro. Claro que hay censura y autocensura, pero también hay resistencia por parte de los malienses, la sociedad civil y RFI", añade.

I LA SEGURIDAD DE LOS ENVIADOS ESPECIALES Y LOS REPORTEROS

Tras el asesinato de dos trabajadores de RFI en 2013, el grupo France Médias Monde (FMM) creó una Dirección de Seguridad, encargada de supervisar las condiciones de los corresponsales y enviados especiales. Con el objetivo de definir las zonas de riesgo para sus equipos, FMM elabora su propia cartografía de los territorios de gran inestabilidad, basándose en la información del Ministerio francés de Asuntos Exteriores, "pero también en las amenazas específicas que hay para los periodistas o de la información que obtenemos de nuestra propia experiencia", explica el director adjunto de RFI, Christophe Boisbouvier. En función de la peligrosidad de la zona⁴², la Dirección de Seguridad prepara las coberturas con los corresponsales, realiza un seguimiento de su trabajo y de sus relaciones con las autoridades. Los enviados especiales también reciben formación específica en materia de seguridad. "Una vez sobre el territorio, y hasta que regresan a París, se les geolocaliza con dispositivos digitales", añade el directivo de RFI.

A esto se suma la vigilancia de los contenidos que se realiza desde la jefatura de redacción para proteger al periodista, al técnico y a las fuentes. La seguridad también es una cuestión de "sólida preparación documental", afirma el redactor jefe para África de TV5Monde, Ousmane Ndiaye: "El conocimiento es un componente más de la protección. El Sahel va a empeorar en los próximos años, con lo que ya se llama -acaso de forma precipitada- 'sentimiento antifrancés', con la desconfianza hacia los medios y con este nuevo orden geopolítico mundial, en el que los medios de comunicación son utilizados. Por tanto, protegerse también significa estar informado sobre el país, ser capaz de

detectar quiénes son los actores de peso, conocer los vínculos entre las personas, estar al tanto de la historia de los conflictos, etc. El mejor seguro es saber por dónde se pisa. Esta protección implica también la creación de una red y de fuentes de confianza, previas al desplazamiento y también sobre el terreno. Tener un conocimiento profundo y real de ciertos actores clave y, a veces, relaciones de confianza, puede proteger contra los riesgos físicos y de seguridad, y contra la manipulación y los intentos de desinformación", añade Ousmane Ndiaye.



Periodistas extranjeros ante el hotel Radisson Blu de Bamako, el 21 de noviembre de 2015, Malí. ©Habibou Kouyaté/AFP

41 [RSF desbloquea los sitios de France 24 y de RFI en Malí](#) » (« RSF desbloquea las webs de France 24 y RFI en Malí »), RSF, 28 de abril de 2022.

42 Esta cartografía está organizada en tres niveles. En la zona 1, los periodistas actúan de manera autónoma, sin medidas de seguridad específicas. En las zonas 2 y 3, están acompañados por el director de seguridad, según el caso (zona 2) o de forma sistemática (zona 3). En el Sahel, es decir, en Malí, Burkina Faso, Níger y Chad, RFI considera que existen principalmente zonas de nivel 3.

2/ LUCHAR CONTRA LOS MERCENARIOS DE LA DESINFORMACIÓN

El proyecto "Story Killers"⁴³, un consorcio de medios internacionales que investigan el mercado mundial de la desinformación, reveló, en febrero de 2023, la existencia de una empresa israelí implicada en la manipulación electoral a gran escala, esencialmente en África. En todo el mundo, y en particular en el continente africano, los mercenarios de la desinformación "prosperan en la encrucijada de las redes sociales, los medios digitales y el ciberespionaje, influyendo a las opiniones públicas y ejerciendo su peso en la sombra sobre la política y los negocios"⁴⁴, escribe el diario francés Le Monde, que participó en la investigación.

En un contexto de lucha por el posicionamiento geoestratégico en el Sahel, la desinformación está en auge en la región. Como señala Caroline Roussy, investigadora responsable del Programa África en el Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas (IRIS), la presencia de Wagner en Malí parece haber contribuido a "un cierto impulso de la desinformación en el Sahel por parte de Rusia"⁴⁵. En la revista del think tank Timbuktu Institute, su director, Bakary Samb, apunta también que "el terreno maliense se ha ido convirtiendo en un laboratorio de experimentación de todas las formas de comunicación de influencia [...] que se esconde tras campañas de comunicación bien dirigidas; la desinformación se ha convertido en una amenaza real para la seguridad en el Sahel"⁴⁶. Hasta el punto de que ya se hace difícil distinguir entre lo que es verdad y lo que proviene de cuentas falsas surgidas de la nada, máxime cuando se mezclan ambas cosas.

I LA ESTRATEGIA DE 'FACT CHECKING'

Para contrarrestar la desinformación rampante, algunos medios del Sahel han desarrollado servicios de verificación, cuya misión es comprobar sistemáticamente las afirmaciones compartidas por las autoridades políticas o difundidas en el espacio público.

"MaliCheck"⁴⁷ es uno de los primeros proyectos de lucha contra la desinformación en Malí. El medio digital Le Jalon (cuyo lema es "Informar bien, en vez de informar deprisa"), junto con la embajada de Estados Unidos en Malí, ha formado a cerca de 1000 periodistas, estudiantes y alumnos de secundaria en técnicas de detección y verificación de noticias falsas⁴⁸, entre 2020 y 2022. Este medio online también cuenta con la sección MaliCheck⁴⁹, que verifica vídeos, fotos, textos, mensajes de voz y discursos falsificados o sacados de contexto para engañar a la opinión pública.

Hace poco, la iniciativa "Africa Check"⁵⁰, que forma a periodistas y monitoriza la desinformación en todo el continente, identificó a varios *influencers* especializados en desinformación, muy seguidos en redes sociales, como la popular cuenta de Twitter "Gauthier Pasquet"⁵¹, que publica regularmente mensajes sobre política en el Sahel.

En Chad, la cuestión de la desinformación en las plataformas digitales centró los debates del foro titulado "Desinformación en Chad: ¿hay que preocuparse?". El acto, celebrado en febrero de 2023 en Yamena⁵², forma parte del proyecto #Désinfox Tchad⁵³, lanzado por la agencia de desarrollo mediático

43 « [Story Killers. Au coeur de l'industrie mortelle de la désinformation](#) » (« Story Killers, en el corazón de la industria mortal de la desinformación »), Forbidden Stories, 14 de febrero de 2023.

44 « [Révélations sur Team Jorge, des mercenaires de la désinformation opérant dans le monde entier](#) », (« Revelaciones sobre Team Jorge, mercenarios de la desinformación operando en todo el mundo ») por Damien Leloup y Florian Reynaud, *Le Monde*, 15 de febrero de 2023.

45 Conferencia-debate « [Sahel : désinformation et luttes d'influences](#) » (« Sahel : desinformación y lucha de influencias »), disponible en la web de Iris-france.org

46 [Interview Dr. Bakary Samb : « La désinformation est une réelle menace à la sécurité et à la stabilité au Sahel »](#), (« Entrevista Dr. Bakary Samb : "la desinformación es una amenaza real a la seguridad y la estabilidad del Sahel" »), en la web Timbuktu-institute.org

47 [Mali Check, una iniciativa de verificación de hechos apoyada por la OIF y la empresa finlandesa ODIL, especializada en la lucha contra la desinformación](#)

48 « [Technique de détection et de vérification de fake-news. Le projet MaliCheck a formé 965 personnes](#) » (« Técnica de detección y verificación de fake news. El proyecto Mali Check ha formado a 965 personas »), por Ousmane Fofana, *Mali 24*, 11 de septiembre de 2022.

49 [Le Jalon Rubrique MaliCheck](#)

50 [AfricaCheck, premier site indépendant de fact checking en Afrique](#)

51 « [Mali : un faux tweet attribué à Abdoulaye Diop, ministre des Affaires étrangères](#) » (« Malí : un falso tweet atribuido a Abdoulaye Diop, ministro de Asuntos Exteriores »), por Georges Attino, Africa Check, 16 de septiembre de 2022.

52 « [Forum pour la désinformation : une mobilisation contre la désinformation au Tchad](#) » (« Foro sobre la desinformación : movilización contra la desinformación en Chad »), Hama Tchad, 24 de febrero de 2023.

53 [Projet CFI : Désinfox Tchad](#)

Canal France International (CFI), en 2022. Su objetivo es sensibilizar a los medios del país sobre los retos de la desinformación y formar a periodistas para que realicen contenidos que desmonten la información falsa.

En Mauritania, aunque el organismo regulador de los medios, la Alta Autoridad de la Prensa y el Audiovisual (HAPA), también ha puesto en marcha una formación específica para luchar contra la desinformación, aún queda mucho por hacer, según el director nacional de la organización independiente Médias et Démocratie (Medios y Democracia)⁵⁴, Amadou Sy. *“No hay ningún curso de formación de periodismo en la universidad de Nuakchot. En un informe presentado en febrero de 2022 sobre la reforma del sector de los medios [...], entre las 64 recomendaciones publicadas, figura la creación de un Instituto de Prensa para la formación de periodistas. Se trata de una respuesta a los retos de profesionalización del sector y de lucha contra la desinformación”,* afirma.

Contrarrestar la desinformación también está en el centro de las preocupaciones de la prensa internacional. *“No difundimos ninguna información que no haya sido verificada y contrastada”,* explica Christophe Boisbouvier, director adjunto de RFI. *“La fuerza de RFI es su credibilidad, por eso preferimos no ser los primeros en informar sobre una noticia antes que arriesgarnos a que sea falsa”,* asegura. Cuando se calumnia personalmente a un periodista, la emisora internacional busca *“el origen del ataque y remite el asunto a las autoridades reguladoras de los países afectados”,* añade. Y para hacer frente a las noticias “conspiranoicas” o propagandísticas, RFI también ha creado un programa semanal, “Les dessous de l’infox” (“Los entresijos de la infoxicación”)⁵⁵, *“cuyos temas, es cierto, a menudo versan sobre África”,* señala Boisbouvier.

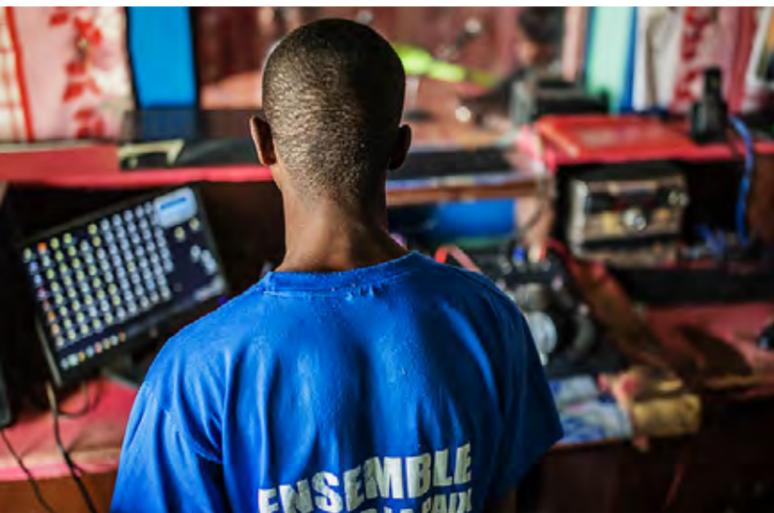
3/ LAS REDES DE LA RESILIENCIA

La creación de nuevas redes y de un entramado de medios aliados en el territorio nacional o transnacional ha fomentado la resiliencia de los periodistas y ha permitido a varios medios proseguir su actividad informativa en el Sahel.

ESTUDIOS DE NUEVA GENERACIÓN

Pertenecientes a la red creada por la Fondation Hirondelle⁵⁶, los estudios Yafa, Kalangou y Radio Ndarason Internationale (RNI)⁵⁷ aportan nuevas dinámicas mediáticas a la región. Su objetivo es

promover la profesionalización del sector de los medios y proporcionar información a las poblaciones en crisis. *“Intentamos hacer un trabajo de campo de calidad, siempre que la seguridad lo permite”,* explica Hyacinthe Sanou, redactor jefe de Studio Yafa de Uagadugú, capital de Burkina Faso. Para ello, Studio Yafa se apoya tanto en una televisión privada como en 51 emisoras de radio asociadas de nueve regiones, a las que ofrece una serie de programas temáticos emitidos en cinco lenguas locales. Algunos de los corresponsales de la red, también llamados “enlaces comunitarios”, viven en zonas inaccesibles para los periodistas externos. Estos enlaces reciben formación y están equipados para crear contenidos periodísticos. *“Tenemos que escuchar cada producción antes de emitirla, pues una sola palabra de más o mal empleada puede poner en peligro a la radio*



Técnico de una emisora comunitaria de Gao, Malí. @UNISMA Harandan Dicko

⁵⁴ Médias et Démocratie (M&D, Medios y Democracia) es una plataforma fundada en 2015 por periodistas de las sociedades civiles francesa y africana para formar a periodistas africanos y organizar eventos en Francia y África sobre todos los temas y cambios que afectan a las distintas profesiones periodísticas.

⁵⁵ [Les dessous de l’infox \(rfi.fr\)](https://www.rfi.fr/fr/les-dessous-de-l-infox)

⁵⁶ Creada en 1995 y con sede en Lausana, la Fondation Hirondelle ha promovido 23 medios de comunicación, emisoras de radio FM, programas multimedia o sitios web puramente informativos en 22 países confrontados a grandes crisis. Cada año, apoya a más de 500 medios de comunicación locales e imparte formación a periodistas, técnicos y directores de medios.

⁵⁷ [Studio Tamani, toutes les voix du Mali](https://www.studio-tamani.org/)

asociada que la va a utilizar y que está situada en una zona roja con alto riesgo en materia de seguridad”, explica el responsable del estudio.

En Níger, Studio Kalangou, creado en 2016, también ofrece programas de radio en cinco idiomas (francés, hausa, zarma, tamasheq y peul). Se apoya en una red de emisoras asociadas, siete cadenas de televisión y redes sociales. El estudio también forma a sus socios y les proporciona equipos de trabajo. *“Hasta la fecha, más de 150 periodistas y profesionales de los medios nigerianos han recibido formación en diversas profesiones periodísticas”,* explica su redactor jefe, Alhassane Abdou. En abril de 2022, el Studio Kalangou se convirtió en el primer medio de comunicación africano certificado por la Journalism Trust Initiative (JTI). Esta iniciativa de RSF establece normas y estándares profesionales internacionales para fomentar el periodismo de calidad.⁵⁸

Por su parte, Radio Ndarason Internationale (RNI) tiene su sede en Yamena (capital de Chad) y cuenta con una redacción en Maiduguri (Nigeria). Cubre gran parte de la conflictiva cuenca del lago Chad, donde operan numerosos grupos armados, entre ellos Boko Haram. Con sus programas de onda corta consigue llegar a zonas de difícil acceso. *“A diario, la radio trabaja con corresponsales que también están en Nigeria, Níger y Camerún. Diez días al mes, los periodistas hacen incursiones sobre el terreno, lo que permite a la emisora realizar investigaciones y reportajes muy exhaustivos”,* afirma el director regional de RNI, Antoine Kaburahe.

Los periodistas de RNI trabajan en un entorno difícil, pero *“la originalidad y la fuerza de RNI consisten en seleccionar y formar a jóvenes periodistas de estas regiones. Son hijos del país, que hablan las lenguas locales, entre ellas el kanuri, el kanembu y el buduma”,* explica Antoine Kaburahe. Este conocimiento del terreno confiere una gran ventaja a los miembros de la emisora. *“Están muy bien informados sobre conflictos complejos gracias a numerosas fuentes locales, que a veces son miembros de sus propias comunidades. En esta zona se mueven como pez en el agua, sobre todo porque la emisora, que difunde en las lenguas locales, es muy apreciada. Pero, el peligro sigue ahí y hay que aplaudir el valor de estos periodistas”,* concluye.

UNIRSE PARA INVESTIGAR

Otras iniciativas locales han contribuido a impulsar el periodismo de investigación, como la creación, en 2015, de la Unidad Norbert Zongo para el Periodismo de Investigación en África Occidental (CENOZO)⁵⁹. Esta estructura lleva el nombre del periodista burkinés fundador del semanario *L’Indépendant* (del que ahora es heredero *L’Événement*), asesinado en 1998. Su objetivo es reforzar las capacidades de los periodistas de investigación de África Occidental, mediante programas de formación, y proporcionar apoyo financiero y técnico para la investigación en ámbitos como la corrupción, el crimen organizado, la mala gobernanza, las violaciones de los derechos humanos y el medio ambiente.

Según el presidente de CENOZO, Moussa Aksar, entre 2020 y 2022 la unidad ha fortalecido las capacidades de unos 450 periodistas, entre ellos más de 150 mujeres. En el mismo período, se publicaron un total de 209 investigaciones en los 16 países de África Occidental. Este auge del periodismo de investigación en el oeste africano no está exento de dificultades. Varios miembros de CENOZO, entre ellos su presidente, han sido perseguidos judicialmente por su trabajo de investigación. *“Esto demuestra que la libertad de expresión y el deber de rendir cuentas de nuestros dirigentes aún no son un hecho”,* afirma Moussa Aksar. *“Lo cual exige una mayor vigilancia y un compromiso inquebrantable de la sociedad civil para con los periodistas”.*

Para Ousmane Ndiaye, redactor jefe para África de TV5Monde, este anclaje histórico es fundamental en la actual estructuración del sector mediático en Burkina Faso y en su defensa de la libertad de información, sea cual sea el régimen vigente: *“la prensa burkinesa es una de las mejores de la subregión. Es el país de Norbert Zongo, que realizaba reportajes de investigación en plena dictadura. Es una prensa organizada, con una fuerte cultura de independencia y de lucha”.*

⁵⁸ « [Studio Kalangou au Niger, premier média africain à obtenir le label JTI](https://www.studio-kalangou.org/) » (« Studio Kalangou, en Níger, primer medio africano que obtiene la certificación JTI »), RSF, 13 de abril de 2022

⁵⁹ [CENOZO, journalisme d’investigation en Afrique de l’Ouest](https://www.cenzo.org/)

4 | LLAMAMIENTOS Y RECOMENDACIONES

Reporteros Sin Fronteras (RSF) recuerda a los países del Sahel que la compleja gestión de los atentados terroristas y la respuesta de los ejércitos regulares no deben ser excusa para vulnerar el derecho a la información y la libertad de prensa. Con el fin de aportar soluciones a los diferentes problemas planteados en este informe, y de fomentar el respeto a la libertad de informar en aras del interés general, la organización insta o recomienda :

A las autoridades de los Estados del Sahel, que velen por:

- > **Garantizar**, lo mejor posible y con los medios disponibles, la seguridad de los reporteros que viajen a zonas de alto riesgo.
- > **Negociar** con los secuestradores de rehenes, con el fin de lograr su liberación.
- > **Impartir** formación práctica en materia de seguridad a los profesionales de los medios, especialmente a las mujeres, para prepararlos para los riesgos sobre el terreno.
- > **Poner fin** a las agresiones verbales y amenazas contra periodistas, incluidas las proferidas por personalidades políticas, y condenar públicamente tales agresiones cuando se produzcan.
- > **Garantizar** la investigación judicial sistemática de las amenazas y agresiones contra periodistas, así como la identificación y procesamiento de sus autores, con el fin de erradicarlas.
- > **Permitir** el acceso de los periodistas a las zonas de conflicto y a los centros de desplazados internos para que puedan ejercer su profesión e informar sobre el terreno.
- > **Mejorar** el suministro de información oficial sobre la situación de la seguridad y permitir que los representantes de las distintas áreas del gobierno se comuniquen con los periodistas sin temor a represalias.
- > **Adoptar** leyes sobre el acceso a la información pública en los países que aún no lo hayan hecho, conforme a las normas internacionales sobre la materia.
- > **No entorpecer** indebidamente la difusión de información de interés público, especialmente la relativa a operaciones militares o de seguridad.
- > **No impedir** informar a los periodistas que adopten sus propias medidas de seguridad.
- > **Acabar con** las expulsiones arbitrarias de periodistas extranjeros.
- > **Reformar** las leyes represivas en materia de comunicación digital y adecuar la definición de las infracciones y las penas en este ámbito a las previstas por el derecho común, en particular, a los códigos de prensa de los países afectados.
- > **Poner fin** a los cortes de Internet, en particular durante períodos electorales o actos públicos.
- > **Fomentar** la calidad de la información y de las fuentes fiables, apoyando la adopción de la Journalism Trust Initiative (JTI).
- > **Adoptar** criterios que permitan el apoyo del Estado a los medios de comunicación, condicionando la ayuda al respeto de las normas y estándares profesionales.



Redacción de Studio Yafa, en Uagadugú. @RSF

A los miembros de la CEDEAO y de la CEMAC*:

- > **Elaborar** un código de conducta subregional para la seguridad de los periodistas en zonas de conflicto, especialmente para las mujeres periodistas.
- > **Reconocer** y garantizar el derecho a la información, tal y como lo define la Alianza para la Información y la Democracia.
- > **Reconocer** la norma JTI en el espacio comunitario como estándar para la promoción de información fiable.
- > **Respaldar** la creación y puesta en marcha de una agencia regional de apoyo a los medios de comunicación.

A los países de la Unión Africana y a la Comisión Africana de los Derechos Humanos y de los Pueblos:

- > **Trabajar**, en particular con la relatora especial sobre Libertad de Expresión y Acceso a la Información, para aplicar las recomendaciones anteriores en los Estados de la región.
- > **Reconocer** y garantizar el derecho a la información, tal y como recoge la Alianza para la Información y la Democracia.
- > **Respaldar** la creación y el desarrollo de una agencia africana de apoyo a los medios de comunicación.
- > **Reconocer** la norma JTI en África como estándar de referencia para la promoción de información fiable.

A los socios internacionales de los países del Sahel:

- > **Crear** fondos especiales para la reconstrucción de los medios y las emisoras de radio destruidos.
- > **Financiar y patrocinar** formación en materia de seguridad para los periodistas.
- > **Ayudar** a los medios de comunicación a poner en marcha protocolos de seguridad.
- > **Apoyar** a los medios en la promoción de información fiable, mediante la financiación de su certificación según estándares de referencia, como la JTI.



REPORTEROS SIN FRONTERAS trabaja por la libertad, la independencia y el pluralismo del periodismo. Con estatuto consultivo en la ONU y la UNESCO, la organización, con sede en París, cuenta con 13 oficinas y secciones en todo el mundo y corresponsales en más de 130 países.